

Violencias y «crímenes de guerra» durante la Cruzada Albigense

Violences et « crimes de guerre » pendant la Croisade albigeoise

Violence and «war crimes» during the Albigensian Crusade

Biolentziak eta «gerrako krimenak» Albitarren aurkako Gurutzadan

Martín ALVIRA CABRER★

Universidad Complutense de Madrid

Clio & Crimen, n.º 21 (2024), pp. 7-39

Resumen: La Cruzada Albigense (1208-1229) es una guerra antiberética medieval tradicionalmente asociada a la brutalidad y a unas violencias desmedidas que hoy serían consideradas como crímenes de guerra. En esta contribución se analizan las causas que hicieron de esta cruzada una guerra especialmente brutal y los tipos de violencia descritos por los autores de las fuentes narrativas de este conflicto.

Palabras clave: Cruzada Albigense. Crímenes de guerra. Guerra. Violencias.

Résumé: La Croisade albigeoise (1208-1229) est une guerre médiévale antiberétique traditionnellement associée à la brutalité et à une violence excessive qui seraient aujourd'hui considérées comme des crimes de guerre. Cette contribution analyse les causes qui ont fait de cette croisade une guerre particulièrement brutale et les types de violence décrits par les auteurs des sources narratives de ce conflit.

Mot clés : Croisade albigeoise. Crimes de guerre. Guerre. Violences.

Abstract: The Albigensian Crusade (1208-1229) is a medieval antiberetical war traditionally associated with brutality and excessive violence that today would be considered war crimes. This contribution analyzes the causes that made this crusade an especially brutal war and the types of violence described by the authors of the narrative sources of this conflict.

Keywords: Albigensian Crusade. War crimes. War. Violences.

Laburpena: Albitarren aurkako Gurutzada (1208-1229) Erdi Aroko gerra antiberetiko bat da. Gaur egun gerrako krimen gisa definituko genituzkeen bortizkeria eta indarkeria neurrigabeengatik ezagutu izan da tradizionalki. Ekarpen honetan, gurutzada hura bereziki bortitza izatearen arrazoiak eta gatazka honen narrazio iturrien egileek deskribatutako indarkeria motak aztertuko dira.

Giltza-hitzak: Albitarren aurkako Gurutzada. Gerrako krimenak. Gerra. Biolentziak.

* **Correspondencia a / Corresponding author:** Martín Alvira Cabrer, Departamento de Historia de América y Medieval y Ciencias Historiográficas, Universidad Complutense de Madrid, C/Profesor Aranguren, s/n (28040 Madrid). – malvira@ghis.ucm.es – https://orcid.org/0000-0002-7706-1907

Cómo citar / How to cite: Alvira Cabrer, Martín (2024). «Violencias y "crímenes de guerra" durante la Cruzada Albigense», *Clio & Crimen*, 21, 7-39. (https://doi.org/10.1387/clio-crimen.27031).

Recibido/Received: 2024-03-20; Aceptado/Accepted: 2024-05-07.

ISSN 1698-4374 / eISSN 2792-8497 / © 2024 UPV/EHU Press



Esta obra está bajo una Licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

1. Introducción

La Cruzada Albigense fue una guerra santa proclamada contra los herejes del sur del reino de Francia que se prolongó durante más de veinte años, desde 1208 hasta 1229. Este largo conflicto implicó al Papado, a los herejes cátaros y valdenses, a la nobleza occitana acusada por la Iglesia de protegerlos —el conde de Tolosa, el vizconde de Béziers y Carcasona, el conde de Foix, el conde de Comminges, el vizconde del Bearne...—, a las grandes ciudades (Toulouse, Narbona, Montpellier...) y las poblaciones occitanas, y a los reyes de Francia y Aragón. Estamos, pues, ante una guerra muy compleja, que fue religiosa tanto como política, y tanto civil como internacional¹.

Esta cruzada medieval ha sido tradicionalmente asociada a unos actos de violencia brutal que hoy serían considerados crímenes de guerra. Es interesante, en este sentido, que una de las últimas monografías sobre el tema se titule *Matadlos a todos: cátaros y masacre en la Cruzada Albigense*². El título remite a una célebre frase atribuida al legado papal de la Cruzada, el abad cisterciense Arnau Amalric, durante el asalto a la ciudad de Béziers (1209), una frase que, aun siendo apócrifa, se ha convertido en el titular más conocido de esta guerra antiherética³. Tampoco es baladí que su autor, el británico Sean McGlynn, hubiera escrito unos años antes un estu-

¹ Como obras generales, además de las citadas a continuación, deben verse Michel Roquebert, *L'Épopée cathare*, 2 t. (Paris-Toulouse: Perrin-Privat, 2001; orig. 1970, 1977 y 1986), I; Michel Roquebert, dir. *La Croisade albigeoise. Colloque du Centre d'Études Cathares (Carcassonne, octobre 2002)*, Balma: Centre d'Études Cathares, 2004; Marco Meschini, *L'eretica. Storia della Crociata contro gli Albigesi* (Bari: Laterza, 2010); Olivier Wicky, «L'âme sombre et le corps en guenilles : les batailles de la croisade albigeoise», *Bien Dire et Bien Apprendre*, 33 (2018: *Combattre (comme) au Moyen Âge : relectures du Moyen Âge. I*): 159-172; Daniel Power, «The Albigensian Crusade after Simon of Montfort (1218-1224)». En *Simon de Montfort (c. 1170-1218): Le croisé, son lignage et son temps*, ed. Martin Aurell, Gregory E.M. Lippiatt y Laurent Macé (Turnhout: Brepols, 2020), 161-178; desde una perspectiva de alta divulgación, los números *La cruzada contra los cátaros (I). 1209-1215* y *La cruzada contra los cátaros (II). Las hogueras de Montségur* de la revista *Desperta Ferro. Historia Antigua y Medieval*, 56 (2019) y 62 (2020); y Laure Barthet y Laurent Macé, «Cathares». *Toulouse dans la croisade. Catalogue de l'exposition présentée au Musée Saint-Raymond et au Couvent des Jacobins, Toulouse (5 avril 2024-5 janvier 2025)* (Toulouse: In Fine éditions d'art-Musée Saint-Raymond, 2024).

² Sean McGlynn, *Kill Them All: Cathars and Carnage in the Albigensian Crusade* (Stroud: The History Press, 2015). Si no se indica otra cosa, las traducciones son nuestras.

³ El episodio y la frase (*Caedite eos. Novit enim Dominus qui sunt eius*) la recogió el cisterciense alemán Cæsarius von Heisterbach en su *Dialogus miraculorum* (c. 1219-1223), ed. y trad. al. Horst Schneider y Nikolaus Nösges, 5 vols. Turnhout: Brepols, 2009 (Fontes Christiani 86), lib. V, cap. xxi. Véase Jacques Berlioz, «Tuez-les tous. Dieu reconnaîtra les siens». *La Croisade contre les Albigeois vue par Césaire de Heisterbach*, Portet-sur-Garonne-Toulouse: Loubatières, 1994; y William J. Purkis, «Crusading and Crusade Memory in Caesarius of Heisterbach's *Dialogus miraculorum*», *Journal of Medieval History*, 39-1 (2013): 100-127. Sobre el cisterciense de origen catalán Arnau Amalric, véase Martín Alvira Cabrer, «Le vénérable Arnaud Amaury : image et réalité d'un cistercien entre deux Croisades», *Heresis*, 32 (2000): 3-35; Elaine Graham-Leigh, «Evil and the Appearance of Evil. Pope Innocent III, Arnould Amaury and the Albigensian Crusade». En *Innocenzo III: Urbs et Orbis. Atti del Congresso Internazionale (Roma, 9-15 settembre 1998)*, ed. Andrea Sommerlechner (Roma: Istituto storico Italiano per il medio evo, 2003), 1.031-1.048; y Hélène Débax, «Les légats méridionaux : Pierre de Castelnau, Raoul de Fontfroide, Arnaud Almaric -Recherches sur leurs familles et leurs motivations». En *Le «catharisme» en questions*, dir. Jean Louis Biget et alii (Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2020-Cahiers de Fanjeaux, 55), 197-223.

dio dedicado justamente a las atrocidades de la guerra en la Edad Media⁴. Algún especialista ha hablado del «genocidio cántaro» o de la Cruzada Albigense como una guerra genocida, una aplicación al siglo XIII de parámetros contemporáneos que parecen resultar un tanto excesivos⁵.

2. Unas ricas fuentes narrativas

Conocemos las violencias cometidas durante esta larga guerra gracias a unas interesantes fuentes narrativas que describen tanto el trato dado al enemigo como el incumplimiento de las convenciones, las costumbres y las leyes no escritas de la guerra medieval⁶. No todos estos relatos, sin embargo, ofrecen idénticos episodios, ni la misma impresión de brutalidad. Es relativa en Guillermo o Guilhem de Tudela, el clérigo navarro afincado en el sur de Francia que compuso la primera parte de la *Canso de la Cruzada*, un autor cuya posición claramente antierética no le impedía simpatizar con la nobleza occitana y buscar la unidad de los cruzados y los señores locales contra la herejía⁷. Algo similar se observa en el clérigo tolosano

⁴ Sean McGlynn, *A hierro y fuego. Las atrocidades de la guerra en la Edad Media* (Barcelona: Crítica, 2009).

⁵ Mark Gregory Pegg, *A Most Holy War: The Albigensian Crusade and the Battle for Christendom* (Oxford: Oxford University Press, 2008), 195; y Mark G. Pegg, «The Albigensian Crusade and the Early Inquisitions into Heretical Depravity, 1208-1246». En *The Cambridge World History of Genocide. Volume 1: Genocide in the Ancient, Medieval and Premodern Worlds*, ed. Ben Kiernan, T. M. Lemos y Tristan S. Taylor (Cambridge: Cambridge University Press, 2023), 470-497.

⁶ Véase Laurent Macé, «Le visage de l'infamie : mutilations et sévices infligés aux prisonniers au cours de la croisade contre les Albigeois (début du XIII^e siècle)». En *Les prisonniers de guerre dans l'Histoire. Contacts entre peuples et cultures*, dir. Sylvie Caucanas, Rémy Cazals y Pascal Payen (Toulouse: Privat, 2003), 96; Martín Alvira Cabrer, «Rebeldes y herejes vencidos en las fuentes hispanas (siglos XI-XIII)». En *El cuerpo derrotado. Cómo trataban musulmanes y cristianos a los enemigos vencidos en la Península Ibérica, siglos VIII-XIII*, coord. Maribel Fierro y Francisco García Fitz (Madrid: CSIC, 2008), 239-249; Lawrence W. Marvin, *The Occitan War. A Military and Political History of the Albigensian Crusade, 1209-1218* (New York: Cambridge University Press, 2008), 20-22, 73-74, 151 y 153; Martín Alvira Cabrer, «Aspects militaires de la Croisade albigeoise». En *Au temps de la Croisade. Société et pouvoirs en Languedoc au XIII^e siècle* (Carcassonne: Archives Départementales de l'Aude, 2010), 70; McGlynn, *Kill...*, 11-15, 90-91, 155, 228-229 y 239-240; Robert I. Moore, *The War on Heresy: Faith and Power in Medieval Europe* (London: Profile Books, 2012), 250. Sobre otras fuentes, véase Martin Aurell, «Les sources de la croisade albigeoise : bilan et problématiques». En *La Croisade albigeoise. Colloque du Centre d'Études Cathares (Carcassonne, octobre 2002)*, dir. Michel Roquebert (Balma: Centre d'Études Cathares, 2004), 21-38; Kay Wagner, «Les sources de l'historiographie occidentale de la croisade albigeoise entre 1209 et 1328». En *La Croisade albigeoise. Colloque du Centre d'Études Cathares (Carcassonne, octobre 2002)*, dir. Michel Roquebert (Balma: Centre d'Études Cathares, 2004), 39-54; y Catherine Léglu, Rebecca Rist y Claire Taylor, trad. *The Cathars and the Albigensian Crusade: A Sourcebook* (London: Routledge, 2014).

⁷ Guilhem de Tudela, *Canso de la Cruzada*, ed. y trad. fr. E. Martin-Chabot, *La Chanson de la Croisade Albigeoise*, vol. I, Paris: Les Belles Lettres, 1931, reed. 1960 (Les Classiques de l'Histoire de France au Moyen Age) [desde ahora GTU]. Véase Étienne Delaruelle, «L'idée de Croisade dans la Chanson de Guillaume de Tudèle». En *La bataille de Muret et la civilisation médiévale d'Occ. Actes du colloque de Toulouse (9-11 septembre 1963)*. *Annales de l'Institut d'Études Occitans* (1962-1963): 49-63; Eliza M. Ghil, *L'Age de Parage. Essai sur le poétique et le politique en Occitanie au XIII^e siècle* (New York-Berne-Franckfurt am Main-Paris: P. Lang, 1989), 91-149 y 203; Laurent Macé, «De Bruniquel à Lolmie : la singulière fortune de Baudoin de France et de Guillem de Tudèle au début de la croisade albigeoise», *Bulletin de la Société Archéo-*

Guilhem de Puèglaurenç (fr. Guillaume de Puylaurens), que narra los hechos hacia 1270 con una perspectiva ya histórica⁸. Las descripciones más abundantes y detalladas aparecen en los relatos de los autores más comprometidos en el conflicto: el monje cisterciense francés Pierre des Vaux-de-Cernay, autor de la *Hystoria Albigensis* (c. 1213-1218) y portavoz oficial de los dirigentes de la Cruzada⁹; y el poeta anónimo tolosano que continuó la *Canso* (c. 1219/28), firme partidario del conde de Tolosa¹⁰. Ambos autores buscaban movilizar a los suyos, por lo que prestaron mucha más atención a la violación de las convenciones de guerra que a su cumplimiento.

3. La naturaleza religiosa de la guerra

El primer factor que puede explicar el enseñamiento que caracteriza la Cruzada Albigense es su condición de guerra santa antiherética. En el origen del conflicto se

logique et Historique de Tam-et-Garonne, 126 (2001): 13-23; Joaquín Guillén Sangüesa, «Guillermo de Tudela y La Canción de la Cruzada contra los Albigenses», *Revista del Centro de Estudios de la Merindad de Tudela*, 14 (2006): 103-138; Marco Meschini, *Innocenzo III et il «negotium pacis et fidei» in Linguadoca tra il 1198 e il 1215* (Roma: Bardi, 2007) 703-722; Alessandro Bampa, «Le allusioni letterarie nell'opera di Guilhem de Tudela». En «Tra chiaro e oscuro». *Studi offerti a Francesco Zambon*, ed. Daniela Mariani, Sergio Scartozzi y Pietro Taravacci (Trento: Università degli Studi di Trento-Dipartimento di Lettere e Filosofia, 2019), 215-226.

⁸ Guilhem de Puèglaurenç (fr. Guillaume de Puylaurens), *Chronica Magistri Guillelmi de Podio Laurentii*, ed. y trad. fr. Jean Duvernoy (Toulouse: Pèrègrinateur, 1996) [desde ahora GPU]. Véase Marco Meschini, «Il negotium pacis et fidei in Linguadoca tra XII e XIII secolo secondo Guglielmo di Puylaurens». En *Mediterraneo medievale. Cristiani, musulmani ed eretici tra Europa e Oltremare (secolo IX-XIII)*, coord. Marco Meschini (Milano: Università Cattolica del Sacro Cuore, 2001), 131-168; Meschini, *Innocenzo III*, 779-787.

⁹ Pierre des Vaux-de-Cernay, *Hystoria Albigensis*, ed. Pascal Guébin y Ernest Lyon, *Petri Vallium Sarnaii monachi Hystoria albigensis*, 3 vols. (Paris: H. Champion, 1926-1939) [desde ahora PVC]; citamos la reciente traducción de David Menaza (Cáceres: Universidad de Extremadura, 2022). Véase Christopher Kurpiewski, «Writing Beneath the Shadow of Heresy: The *Historia Albigensis* of Brother Pierre des Vaux-de-Cernay», *Journal of Medieval History* 31 (2005): 1-27; Megan Cassidy-Welch, «Images of Blood in the *Historia Albigensis* of Pierre des Vaux-de-Cernay», *Journal of Religious History* 35/4 (December 2011): 478-491.

¹⁰ *Canso de la Crozada. Continuación anónima*, ed. y trad. fr. Eugène Martin-Chabot, *La Chanson de la Croisade Albigeoise*, vols. II-III (Paris: Les Belles Lettres, 1957 y 1961) [desde ahora *Canso*]. Véase Linda M. Paterson, «La Chanson de la croisade albigeoise : mythes chevaleresques et réalités militaires». En *La Croisade. Réalités et fictions*, ed. Danielle Buschinger (Göppingen: Kummerle, 1989), 193-203; Sébastien-Abel Laurent, *Représentations de la violence dans la « Chanson de la Croisade albigeoise »*. Maîtrise d'histoire, dir. Robert Durand (Université de Nantes, 1997); Marjolaine Raguin, «L'Anonyme de la Chanson de la Croisade albigeoise et les clercs : Per las guerras formir, los coratges essendre e las lengas forbir», *Revue des Langues Romanes*, 116 (2012), 461-480; Dorothea Kullmann, «Du nouveau sur la Chanson de la croisade albigeoise». En *In limine Romaniae. Chanson de geste et épopée européenne*, ed. Carlos Alvar y Constance Carta (Berne: P. Lang, 2012), 269-296; Marjolaine Raguin, *Lorsque la poésie fait le souverain. Étude sur la « Chanson de la Croisade albigeoise »* (Paris: H. Champion, 2015); Alessandro Bampa, «La transition entre les deux parties de la Chanson de la Croisade albigeoise», *Romania*, 135, 537/538 (2017): 90-113; Christian Douillet, «Quelques vers retrouvés de la Chanson de la Croisade albigeoise», *Heresis*, 2 (2017): 7-38; Finn E. Sinclair, «La Chanson de la croisade albigeoise comme forge d'une histoire mythique», *Revue des langues romanes*, 121 (2017): 159-178; Georges Passerat, «La guerre sainte dans l'Anonyme de la croisade albigeoise», En *L'Église et la violence, X^e-XIII^e siècle* (Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2019-Cahiers de Fanjeaux, 54), 323-337; y Katy S. Bernard, dir. «Chanter la Croisade albigeoise», *Médiévales*, 74 (2018), 5-120.

encuentra la condena, por parte de la Iglesia Católica, de las grandes corrientes religiosas disidentes del siglo XII, conocidas como valdismo y catarismo¹¹. En la normativa del III Concilio de Letrán (1179) se abrió la puerta al uso de la represión militar, la guerra santa, contra los herejes. El progresivo endurecimiento de la legislación canónica antiherética (excomuniación, marginación, confiscación de bienes, penas pecuniarias, de prisión y de muerte) estuvo acompañada de un potente discurso eclesiástico sobre la herejía elaborado sobre todo por los monjes de la Orden del Cister, principales agentes de Roma en lucha contra disidencia religiosa¹². La herejía era vista como un ente perverso, unido y coordinado, una verdadera contraiglesia que aspiraba a destruir la cristiandad, una descripción que se correspondía poco con la realidad heterogénea, minoritaria y, por lo general, dispersa, de las corrientes heréticas plenomedievales. La herejía era considerada también una peste, una enfermedad contagiosa que debía ser erradicada del cuerpo de la sociedad cristiana. Los herejes, al mismo tiempo, era descritos como enemigos «peores que los sarracenos», puesto que amenazaban desde dentro a la Iglesia y a toda la cristiandad¹³. Este discurso eclesiástico sobre la herejía difundió el miedo, justificó el uso de la guerra como último recurso imprescindible contra la herejía y alimentó la violencia durante el conflicto.

¹¹ Sobre el debate historiográfico sobre el catarismo y la herejía en el sur de Francia, véase Martin Aurell, ed., *Les Cathares devant l'histoire. Mélanges offerts à Jean Duvernoy* (Cahors: L'Hydre, 2005); Pilar Jiménez Sánchez, *Les catharismes : modèles dissidents du christianisme médiéval (XII^e-XIII^e siècles)* (Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2010); Antonio Sennis, ed., *Cathars in Question* (York-Woodbridge: York Medieval Press-Boydell, 2016); Jean Louis Biget et alii, dirs. *Le « catharisme » en questions* (Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2020-Cahiers de Fanjeaux, 55); y Carles Gascón Chopo, «From Occitania to Catalonia. Catharism: the Current State of Research», *Imago temporis. Medium Aevum*, 14 (2020): 103-131.

¹² Beverly M. Kienzle, *Cistercians, Heresy and Crusade (1145-1229): Preaching in the Lord's Vineyard*, Woodbridge: Boydell, 2001; Walter L. Wakefield, *Heresy, Crusade and Inquisition in Southern France, 1100-1250*, Berkeley: University of California Press, 1974, 83-86; Jean Louis Biget, «Les Albigeois, remarques sur une denomination». En *Inventer l'hérésie ? Discours polémiques et pouvoirs avant l'Inquisition*, dir. Monique Zerner (Turnhout: Brepols, 1998), 219-255; Anne Brenon, «Les cisterciens contre l'hérésie, XII^e-XIII^e. Des vignes domestiques aux vignes du Seigneur : des croisés dans l'âme». En *Les archipels cathares. Dissidence chrétienne dans l'Europe médiévale* (Cahors: Dire, 2000), 231-263; Alexis Grélois, «Les cisterciens et la lutte contre les hérésies méridionales sous Innocent III : mobilisation d'un ordre ou activation de réseaux». En *Innocent III et le Midi* (Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2015-Cahiers de Fanjeaux, 50), 377-390.

¹³ *sectatores ipsius eo quam Sarracenos securius, quo peiores sunt illis, Carta del papa Inocencio III proclamando la Cruzada Albigense* (Letrán, 10.03.1208), en *Die Register Innocenz' III. 11. Pontifikatsjahr, 1208/1209*, ed. Othmar Hageneder et alii (Wien: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 2010), n.º 26 (28); también en GTU, estr. 47, v. 17-18 (*E totz lo mons lor cor e·ls porta felonía. / Plus qu'a gent sarrazina*). Véase Olivier Hanne, «L'élaboration d'un discours sur l'hérésie chez le cardinal Lothaire/Innocent III». En *Innocent III et le Midi* (Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2015-Cahiers de Fanjeaux, 50), 207-230; Christian Grasso, «La problématique de l'hérésie dans les sermons d'Innocent III». En *Innocent III et le Midi* (Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2015-Cahiers de Fanjeaux, 50), 231-253; y Françoise Durand-Dol, «Innocent III et la violence. Entre justice et miséricorde». En *L'Église et la violence (X^e-XIII^e siècle)* (Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2019-Cahiers de Fanjeaux, 54), 153-192.

Figura 1. Inocencio III condena a los herejes y los cruzados, liderados por Simon de Montfort, atacan a los herejes
Grandes Chroniques de France, British Library, ms. Royal 16, g VI 8 (1332-1350), f. 374v



El endurecimiento de la política antiherética culminó durante el pontificado de Inocencio III (1198-1216), quien consideró a los herejes como criminales contra Dios, extendiendo esta condición a sus cómplices, aquellos que los ayudaran o toleraran en sus ciudades o sus tierras¹⁴. En nuestro caso, estas medidas afectaban directamente a la nobleza y a las poblaciones occitanas¹⁵. Una vez iniciada la Cruzada, tanto los herejes del sur del reino de Francia como los occitanos enfrentados a los cruzados serían denominados «albigenses», gentilicio de la ciudad de Albi y el vizcondado del Albigés (fr. *Albigois*) asociado a la condición de hereje, en palabras del papa: «pestilentes [*que*] no sólo destruyen lo nuestro, sino que a Nos mismo tratan de destruirnos (...) corruptores de almas y destructores de cuerpos»¹⁶. Desde esta

¹⁴ Marco Meschini, «Validità, novità e carattere della decretale *Vergentis in senium* (Reg. II,1) di Innocenzo III (25 marzo 1199)», *Bulletin of Medieval Canon Law*, 25 (2002-03), 94-113; Marco Meschini, «L'evoluzione della normativa antiereetica di Innocenzo III dalla *Vergentis in senium* (1199) al IV concilio lateranense (1215)», *Bollettino dell'Istituto Storico Italiano per il Medio Evo*, 106-2 (2004): 207-231; Jacques Chiffolleau, «Note sur la bulle *Vergentis in senium*, la lutte contre les hérétiques du Midi et la construction des majestés temporelles». En *Innocent III et le Midi* (Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2015-Cahiers de Fanjeaux, 50), 89-144.

¹⁵ Sobre esta cuestión, Raymonde Foreville, «Innocent III et la croisade des Albigois». En *Paix de Dieux et guerre sainte en Languedoc au XIII^e siècle* (Toulouse: Privat, 1969-Cahiers de Fanjeaux, 4), 184-217; Monique Zerner, «Le déclenchement de la Croisade albigoise : retour sur l'affaire de paix et de foi». En *La Croisade albigoise. Colloque du Centre d'Études Cathares (Carcassonne, octobre 2002)*, dir. Michel Roquebert (Balma: Centre d'Études Cathares, 2004), 127-142.

¹⁶ «(...) pestilentes non tantum iam nostra diripere, sed nos perimere moliuntur (...) perversores animarum effecti et corporum peremptores», *Carta del papa Inocencio III proclamando la Cruzada Albigense* (Letrán, 10.03.1208), reprod. PVC, §§ 56-65, esp. 61. Sobre este término, Martín Alvira Cabrer, «On the Term *Albigensians* in 13th Century Hispanic Sources», *Imago Temporis. Medium Aevum*, 3 (2009): 123-137; Jessalyn Bird, «Paris Masters and the Justification for the Albigensian Crusade», *Crusades*, 6 (2007), 117-155.

perspectiva, la Cruzada Albigense debe ser comparada con otras guerras religiosas contra enemigos externos de la cristiandad, como las cruzadas de Tierra Santa, las cruzadas contra los paganos del Báltico o incluso las cruzadas de la llamada «Reconquista» hispana¹⁷.

4. La dinámica político-feudal

Se trata de un factor catalizador de la violencia que ganó peso a medida que el conflicto evolucionó de ser una guerra antiherética a convertirse en una guerra de conquista que culminaría con la anexión de buena parte de las tierras del sur por la monarquía Capeto¹⁸. La normativa canónica preveía la expropiación de los bienes de los herejes y sus cómplices, de modo que la puesta en marcha de la Cruzada supuso la desposesión por la Iglesia de los señores occitanos considerados herejes o filoherejes (los llamados *faiditz*: «proscritos») y su sustitución por barones cruzados dispuestos a reprimir la herejía¹⁹. Tras su derrota en el verano de 1209, los títulos y las tierras de Raimon Roger Trencavel, vizconde de Béziers y Carcasona, pasaron a manos del noble francés Simon de Montfort, designado nuevo líder militar de la Cruzada a instancias de legado papal Arnau Amalric²⁰. Tres años más tarde, a finales de 1212, Montfort promulgó los *Estatutos de Pamiers*, un código legislativo de inspiración feudal francesa que, sancionando la nueva realidad política derivada de la Cruzada, establecía una nueva forma de gobierno para las tierras conquistadas²¹. En noviembre de 1215 el conde de Tolosa Raimon VI fue desposeído en el IV Con-

¹⁷ Véase también Daniel Baraz, *Medieval Cruelty: Changing Perceptions, Late Antiquity to the Early Modern Period* (Ithaca: Cornell University Press, 2003), 85-89; McGlynn, *Kill...*, 239.

¹⁸ François Pitangue, «Aspects historiques de la guerre contre les Albigeois : fut-elle une croisade ? Une guerre de religion ? Ou une expédition politique ?», *Bulletin de l'Académie des Sciences et Lettres de Montpellier*, 1 (1970), 53-67. Sobre las consecuencias políticas de la Cruzada, Gaël Chenard, «*Cant ven-gro li Frances : l'implantation capétienne dans le Midi au XIII^e siècle*». En *La royauté capétienne et le Midi au temps de Guillaume de Nogaret*, ed. Bernard Moreau y Julien Théry-Astruc (Nîmes: Les Éditions de la Fenestrelle, 2015), 25-48.

¹⁹ Christine Keck, «L'entourage de Simon de Montfort pendant la croisade albigeoise et l'établissement territorial des *crucesignati*». En *La Croisade albigeoise. Colloque du Centre d'Études Cathares (Carcassonne, octobre 2002)*, dir. Michel Roquebert (Balma: Centre d'Études Cathares, 2004), 235-243; Jean-Louis Biget, «La dépossession des seigneurs méridionaux : modalités, limites, portée». En *La Croisade albigeoise. Colloque du Centre d'Études Cathares (Carcassonne, octobre 2002)*, dir. Michel Roquebert (Balma: Centre d'Études Cathares, 2004), 261-299.

²⁰ Véase Elaine Graham-Leigh, «Morts suspectes et justice papale : Innocent III, les Trencavel et la réputation de l'Église». En *La Croisade albigeoise : actes du Colloque International du Centre d'Études Cathares (Carcassonne, 4-6 octobre 2002)* (Balma: Centre d'Études Cathares, 2004), 219-233; Elaine Graham-Leigh, *The Southern French Nobility and the Albigensian Crusade* (Woodbridge: Boydell, 2005), 42-57.

²¹ Pierre Timbal, *Un conflit d'annexion au Moyen Âge : l'application de la coutume de Paris au pays d'Albigeois* (Toulouse-Paris: Privat-Didier, 1950), 177-184; Paul Ourliac, «Les statuts de Pamiers». En *A cheval entre histoire et droit : hommage à Jean-François Poudret*, ed. Eva Maier (Lausanne: Bibliothèque historique vaudoise, 1999), 75-91; Roquebert, *L'Épopée cathare...*, I, 484-502; Gregory E.M. Lippiatt, «Reform and Custom. The Statutes of Pamiers in Early Thirteenth-Century Christendom». En *Simon de Montfort († 1218) : le croisé, son lignage et son temps*, ed. Martin Aurell, Laurent Macé y Gregory E.M. Lippiatt (Turnhout: Brepols, 2020), 39-67.

cilio de Letrán y sus títulos y sus tierras pasaron a Simon de Montfort²². En este contexto, los cruzados fueron vistos por muchos occitanos como invasores extranjeros (*la gent estranha*) que pretendían desposeerlos por medio de una falsa cruzada (*la falsa croisada*) para someterlos a la dominación de los clérigos y los franceses (*Li clergue e·ls Frances*)²³. El propio Simon de Montfort era visto por muchos como un «señor postizo» (*senher apostitz*), un usurpador ilegítimo impuesto por Iglesia²⁴. Un buen ejemplo de esta posición lo encarna el conde Raimon Roger de Foix, gran señor y vasallo del rey de Aragón, de hecho, el primer barón occitano en levantarse contra los cruzados y el último en someterse. Decía estar orgulloso de mutilar a los cruzados que venían a arruinarlo y consideraba un servicio a Dios matar a todos los cruzados con sus propias manos²⁵. La Cruzada Albigense fue siempre una guerra entre ocupantes y ocupados, un tipo de conflicto que, como otras experiencias mucho más recientes en el tiempo siguen demostrando, suele conducir a una rápida espiral de acciones violentas y represalias.

A su vez, los cruzados veían a los occitanos como herejes, rebeldes y traidores, lo que explica que les aplicaran las penas prescritas por el derecho feudal para los actos de rebeldía y traición (desposesión, mutilación, ejecución)²⁶. Lo sucedido en la localidad de Bram, cerca de Carcasona, es bien conocido. El señor occitano Guiraut de Pepiós, aliado de Simon de Montfort, cambió de bando, apresó por pacto a una guarnición cruzada (dos caballeros, 50 sargentos) y, violando su palabra, quiso quemar vivos a los sargentos y sacó los ojos y cortó las orejas, la nariz y el labio superior a los dos caballeros, enviándolos luego desnudos a Carcasona en plena noche y en pleno invierno. La respuesta de Montfort, un barón de rígidos principios feudales, fue igualmente despiadada: en marzo de 1210 tomó Bram y capturó cien hombres, a los que cortó la nariz y sacó los ojos, salvo a uno, al que dejó tuerto para que guiara al resto hasta el castillo de Cabaret, principal foco de la resistencia occitana²⁷.

²² Jacques Paul, «La déposition de la famille de Saint-Gilles», En *Innocent III et le Midi*. Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2015 (Cahiers de Fanjeaux, 50), 39-62; Martín Alvira Cabrer, «Non prevaluit consilium Achitophel. Debates y decisiones del Cuarto Concilio de Letrán sobre la Cruzada Albigense», *Revista Chilena de Estudios Medievales*, 9 (2016): 27-62.

²³ *Canso*, estr. 211, v. 125 y estr. 132, v. 1; Martin Aurell, «Foi et perfidie à la croisade albigeoise selon les troubadours». En *Confiance, bonne foi, fidélité : la notion de « fides » dans la vie des sociétés médiévales (VI^e-XV^e siècles)*, ed. Wojciech Falkowski e Yves Sassier. Paris: Classiques Garnier, 2018, 239-256.

²⁴ *Canso*, estr. 182, v. 85.

²⁵ PVC, §§ 207 y 209; *Canso*, estr. 145, v. 16-32 y 49-59.

²⁶ Léon van der Essen, «Croisade contre les hérétiques ou guerre contre les rebelles ?», *Revue d'histoire ecclésiastique*, 51 (1956): 42-78; Macé, «Le visage...», 96-97. El debate sobre el destino de los defensores de la ciudad de Marmande, tomada por los cruzados en 1219, es otro buen ejemplo de la complejidad de esta guerra, *Canso*, estr. 212, v. 50-90; Macé, «Le visage...», 102; Daniel W. Lacroix, «L'extrémisme des croisés dans la *Chanson de la Croisade albigeoise*», *Littératures*, 53 (2005), 37. Para el ámbito anglonormando, véase Matthew Strickland, *War and Chivalry. The Conduct and Perception of War in England and Normandy, 1066-1217* (Cambridge: Cambridge University Press, 1996), 202, 222-224, 232, 240-247 y 320-323; y para el ibérico, José Manuel Calderón Ortega y Francisco Javier Díaz González, «*Vae Victis*». *Cautivos y prisioneros en la Edad Media Hispánica* (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2012), 81-88.

²⁷ PVC, §§ 127 y 142. Análisis en Roquebert, *L'Épopée cathare...*, I, 340-341; Macé, «Le visage...», 100 y 102. Sobre el gobierno de Simon de Montfort, Gregory E.M. Lippiatt, *Simon V of Montfort and Baronial Government, 1195-1218* (Oxford: Oxford University Press, 2017), 130-172.

Poco menos brutal fue el destino del mercenario navarro Martín Algai tras traicionar a Simon de Montfort en la batalla de Saint-Martin Lalande (junio de 1211): lo hizo arrastrar atado a la cola de un caballo y luego ahorcarlo²⁸.

5. La Cruzada Albigense: una guerra civil

Había diferencias culturales entre los cruzados, la mayoría de los cuales procedía del norte de Francia, y las poblaciones occitanas, que eran conscientes de su particular identidad lingüística. Sin embargo, la Cruzada Albigense no puede considerarse un conflicto entre «Francia» y «Occitania», ni siquiera entre franceses y occitanos, unas lecturas políticas, ideológicas o culturales modernas que responden a interpretaciones interesadas y que simplifican la compleja realidad medieval²⁹. Conviene tener presente, en este sentido, algo fundamental que muchas veces se ignora: la Cruzada Albigense también fue, desde el principio hasta el final, una guerra civil, la peor de todas las guerras —como es bien sabido—, puesto que enfrenta a vecinos, amigos y parientes³⁰.

En la sociedad occitana de principios del siglo XIII siempre hubo partidarios de la Cruzada y enemigos de la Cruzada. En la primera campaña, la de 1209, el conde Raimon VI de Tolosa se sometió a la Iglesia y se unió a los cruzados contra su vasallo y pariente el vizconde de Béziers y Carcasona³¹. En 1210, los burgueses de Narbona animaron y ayudaron a Simon de Montfort a tomar el *castrum* de Minerve, cuyo señor era rival suyo³². Ese mismo año el obispo de Toulouse, el antiguo trovador genovés Folquet de Marsella, fundó una cofradía, luego llamada «Blanca», para combatir la herejía y la usura, a lo que una parte de los burgueses tolosanos respondió fundando una «Cofradía Negra»³³. Es interesante recordar que

²⁸ PVC, § 337; Alvira, «Rebeldes», 224-225.

²⁹ En nuestra opinión, no puede describirse la Cruzada Albigense como «a national war» destinada a la «national survival of the southerners against the northerners», McGlynn, *Kill...*, 13-14 y 90-91. Se ha hablado de «une conscience nationale occitane en réaction à la guerre menée par les nobles français», Lacroix, «L'extrémisme...», 39. Sobre las diferencias culturales, Marjolaine Raguin, «Langues et identités dans la partie anonyme de la *Chanson de la croisade albigéoise*». En *Le temps de la bataille de Muret, 12 septembre 1213*, ed. Jean Le Pottier et alii (Montréjeau: Fédération historique de Midi-Pyrénées-Société des Etudes du Comminges-Société du Patrimoine du Muretain, 2014), 413-432.

³⁰ Martín Alvira Cabrer, *El Jueves de Muret. 12 de Septiembre de 1213* (Barcelona: Vicerectorat d'Arts, Cultura i Patrimoni-Universitat de Barcelona, 2002), 106; Martín Alvira Cabrer, *Muret 1213. La batalla decisiva de la Cruzada contra los Cátaros* (Barcelona: Ariel, 2008), 37.

³¹ Jacques Paul, «La paix de Saint-Gilles (1209) et l'exercice du pouvoir». En *Le pouvoir au Moyen Âge*, dir. Claude Carozzi y Huguette Taviani-Carozzi (Aix-en-Provence: Publications de l'Université de Provence, 2005), 147-168; Florian Mazel, «Soumission et obéissance. Les serments de 1209 et l'ordre pontifical dans le Midi». En *Innocent III et le Midi* (Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2015-Cahiers de Fanjeaux, 50), 145-188.

³² PVC, §§ 151-157.

³³ Laurence W. Marvin, «The White and Black Confraternities of Toulouse and the Albigensian Crusade, 1210-1211», *Viator*, 40-1 (2009): 133-150. Sobre la figura del polémico obispo Folquet, uno de los líderes principales de la Cruzada, véase Brenda Bolton, «Fulk of Toulouse: the Escape that Failed», *Studies in Church History*, 12 (1975): 83-93; Patrice Cabau, «Foulque, marchand et troubadour de Mar-

el financiador de Simon de Montfort era un rico mercader de Cahors, Raimon de Salvanhac, que recuperaba sus préstamos, al menos en parte, gracias a los botines obtenidos por los cruzados³⁴. Otro buen ejemplo del carácter civil de la guerra puede verse en las medidas de represalia establecidas por los cónsules tolosanos en enero de 1218 contra los vecinos «colaboracionistas» que habían ayudado a la Cruzada. Del mismo estilo fue el decreto del conde Raimon VI (septiembre de 1220) contra «todas las gentes de nuestra lengua» que apoyaban a los cruzados³⁵. Esta condición de conflicto civil dio lugar a numerosos cambios de bando —fue una guerra muy larga cuya suerte fluctuó mucho con el paso del tiempo—, lo que multiplicó las represalias y las vendettas por parte de todos los implicados. Sirva de ejemplo el destino terrible sufrido por el clérigo tolosano Bernart Escrivan, pariente de un canónigo que acompañaba a los cruzados, durante el gran asedio de Toulouse de 1218: sus vecinos «lo enterraron vivo, con las manos atadas, hasta los hombros; después lo utilizaron como blanco de arquería, lanzándole flechas y piedras; más tarde le pusieron encima una gran bola de fuego y, asado de esta manera, lo echaron a los perros»³⁶.

6. El imperativo militar

Otra causa de abusos y crímenes tiene que ver con las circunstancias militares del conflicto. El ejército cruzado recibía cada verano refuerzos del norte de Francia (también el Imperio), peregrinos-cruzados que cumplían un servicio militar de 40 días para ganar la indulgencia y que luego regresaban al norte³⁷. El desapego de estos combatientes foráneos y temporales respecto de una población occitana demonizada —los albigenses, enemigos de Dios, herejes y rebeldes a la autoridad de

seille, moine et abbé du Thoronet, évêque de Toulouse (v. 1155/1160-25.12.1231)». En *Les Cisterciens de Languedoc, XIII^e-XIV^e s.* (Fanjeaux: Privat, 1995-Cahiers de Fanjeaux, 21), 151-179; Gérard Gouiran, «Tragediante? Pis encore : jongleur ! ou De l'art de déconsidérer un adversaire : la présentation de l'évêque Foulque de Toulouse, alias Folquet de Marseille, par l'Anonyme de *La Chanson de la Croisade albigeoise*». En *L'anticléricisme en France méridionale (milieu XII^e-début XIV^e siècle)* (Fanjeaux: Privat, 2003-Cahiers de Fanjeaux, 38), 111-133; y Francesco Zambon, «L'évêque Foulque dans la *Chanson de la Croisade albigeoise*». En *1209-1309. Un siècle intense au pied des Pyrénées*, dir. Claudine Pailhès, Foix: Conseil général de l'Ariège, Archives départementales, 2010, 181-194.

³⁴ GTU, estr. 72, v. 1-6; Yves Renouard, «Les Cahorsins, hommes d'affaires Français du XIII^e siècle», *Transactions of the Royal Historical Society*, 11 (1961), 43-67; reprod. *Etudes d'histoire médiévale*, 2 vols. Paris: SEVPEN, 1968, I, n.º XVI, 617-637.

³⁵ Roquebert, *L'Épopée cathare...*, I, 1.095-1.096 y 1.176-1.178; GPU, cap. xxviii. En relación con esta cuestión puede verse también José R. Macedo, *Tolosanos, cátaros e faldits: conflitos sociais e resistência armada no Languedoc durante a Cruzada Albigense* (São Paulo: Universidade de São Paulo, 1993).

³⁶ «(...) vivum usque ad humeros, ligatis manibus, sepelierunt; postea in ipsum, ut in signum positum ad sagittam, lapides et sagittas projecerunt; tandem globum ignis maximum super eundem possuerunt, quem, sic assatum, canibus postmodum exposuerunt», PVC, § 606 C.

³⁷ Laurence W. Marvin, «Thirty-Nine Days and Wake-up: The Impact of the Indulgence and Forty Days Service on the Albigensian Crusade, 1209-1218», *The Historian* 65-1 (2002): 75-94; Marvin, *The Occitan War...*, 85. Sobre las razones militares de la violencia, también McGlynn, *Kill...*, 13-14 y 69-72.

la Iglesia— alimentó los excesos³⁸. Al mismo tiempo, los cruzados de Simon de Monfort componían un contingente militar reducido que debía moverse continuamente para controlar un territorio muy grande y mantener sujeta a una población inestable y, en muchos casos, potencialmente hostil. En estas condiciones, se hacía necesaria una estrategia del terror basada en el miedo a represalias de extrema dureza contra quienes se atrevieran a cuestionar su dominación³⁹.

Por su parte, los occitanos enemigos de la Cruzada practicaron desde el principio una guerra de guerrillas (emboscadas, ataques sorpresa, capturas a traición) que favorecía los actos de violencia brutal con la intención de forzar la retirada de los *peregrini* o desalentar su reclutamiento⁴⁰. Cuenta Vaux-de-Cernay que, durante el asedio cruzado de Termes (agosto-noviembre 1210), sus enemigos «rondaban día y noche los caminos y a aquellos de los nuestros que lograban interceptar los mataban de muerte horrible o bien los mutilaban ferozmente los ojos, las narices y otros miembros y los remitían a nuestro ejército, para menosprecio de Dios y de los nuestros»⁴¹.

7. Los factores sociológicos

En la Cruzada Albigense combatieron señores y caballeros que conocían las «leyes de la caballería»⁴², pero también muchos mercenarios —llamados *roters* en occitano, *routiers* en francés— que no respetaban ese código y a quienes la Iglesia equiparaba con los herejes⁴³. Su destino, en caso de ser apresados, era la ejecución inmediata. Así ocurrió al terminar el asedio de Moissac en septiembre de 1212. Los burgueses rindieron la ciudad a Simon de Montfort con la condición de entregarle los 300 *roters* y otros combatientes que la habían defendido. Todos ellos fueron ejecutados sumariamente⁴⁴.

³⁸ Sobre la asociación superstición-herejía en la visión francesa de los occitanos, véase Martín Alvira Cabrer, «*Ut stulticie Hispanorum et hominum terre hujus, qui sompnia curant et auguria, plenius contrairem*. Sobre superstición y herejía durante la Cruzada contra los Albigenses», *Heresis*, 36-37 (2002), 253-257.

³⁹ Martín Alvira Cabrer, «*Matadlos a todos... Terror y miedo en la Cruzada contra los Albigenses*». En *Por política, terror social*, ed. Flocel Sabaté (Lleida: Pagès, 2013), 115-135.

⁴⁰ Marvin, *The Occitan War...*, 12-13; Alvira, «Aspects», 69; Macé, «Le visage...», 96-97 y 104-105. Un ejemplo de un cruzado mutilado (*ceco, manuum altera in partibus Albigensium mutilato*) en Daniel Power, «Who Went on the Albigensian Crusade?», *English Historical Review*, 128-534 (2013): 1.068; también Calderón y Díaz, «*Vae Victis*»..., 93-96.

⁴¹ «(...) nocte et die stratas publicas circuibant et, quoscumque de nostris invenire poterant, vel morte turpissima condempnabant vel in contemptum Dei et nostrum, oculis, nasis ceterisque membris crudelissime detruncatis, ad exercitum remittebant», PVC, § 173.

⁴² Véase Maurice Keen, *La caballería* (Barcelona: Ariel, 1986); Strickland, *War...*, 31-54 y 204-229; Jean Flori, *Caballeros y caballería en la Edad Media* (Barcelona: Paidós, 2001); Richard W. Kaeuper, *Chivalry and Violence in Medieval Europe* (Oxford: Oxford University Press, 2001); Richard W. Kaeuper, *Medieval Chivalry* (Cambridge: Cambridge University Press, 2016); David Crouch y Jeroen Deploige, *Knighthood and Society in the High Middle Ages* (Leuven: Leuven University Press, 2020).

⁴³ Linda M. Paterson, *The World of Troubadours. Medieval Occitan Society, c. 1100-1300* (Cambridge: Cambridge University Press, 1993), 42-44 y 57-61; Marvin, *The Occitan War...*, 18-19; Alvira, «Aspects», 61. También Strickland, *War...*, 291-329.

⁴⁴ PVC, § 353; GTU, estr. 124, v. 1-5.

En esta larga guerra también lucharon muchos peregrinos pobres (*arlotz, ribaldí*), peones villanos, burgueses, milicias urbanas..., gentes tenidas por inferiores y despreciables por los caballeros, lo que favoreció igualmente los excesos cometidos contra ellos⁴⁵. Al mismo tiempo, estas gentes del común protagonizaron en ocasiones arrebatos de violencia popular contra los enemigos capturados incluso tras una rendición pactada. Así sucedió en julio de 1213 cuando la milicia tolosana, a la que acompañaban algunas tropas del rey de Aragón, tomó el castillo de Pujol y capturó a los caballeros cruzados de la guarnición que se habían rendido: cuenta Pierre des Vaux-de-Cernay que «se llevaron a sus cautivos a Toulouse. Nada más llegar, peores que todos los infieles, sin respetar promesa ni juramento, hicieron arrastrar por las calles a nuestros caballeros, a los que habían garantizado, según dijimos, su vida y su integridad, atados a la cola de caballos y después los ahorcaron en un patíbulo»⁴⁶.

8. ¿Crímenes de guerra en la Cruzada Albigense?

Antes de tratar de responder a esta pregunta, es importante advertir del peligro de aplicar al pasado categorías morales y jurídicas que son contemporáneas (de ahí las comillas en el título de esta contribución). El concepto jurídico de «crimen de guerra» no existía en la Edad Media, lo cual no significa que la guerra medieval fuera más bárbara o más inhumana que en otros tiempos (basta informarse en nuestros días para comprobarlo). En época medieval no había «crímenes de guerra», pero sí que existían convenciones o leyes de la guerra, probablemente tan respetadas (o no) como en otros momentos históricos⁴⁷. Un episodio recogido en la *Hystoria Albigensis* nos permite comprobar que estas pautas estaban vigentes también en esta guerra. Ocurrió a mediados de 1211 cuando dos caballeros cruzados franceses

⁴⁵ Véase Philippe Ménard, «Rotiers, soldats, mainadiers, faidits, arlots. Réflexions sur les diverses sortes de combattants dans la *Chanson de la croisade albigeoise*», *Perspectives médiévales*, 22-Suppl. (1996), 155-179; Paterson, *The World...*, 48-57; Jean Louis Biget, «La croisade albigeoise et les villes». En *La guerre et la ville à travers les âges* (Paris: Centre d'études d'histoire et de la défense, 1999), 78-79; Carles Gascón Chopo, «Aragoneses et brabançons. Montañeses en armas y guerra feudal en el Pirineo catalán (siglos XII-XIII)», *Aragón en la Edad Media*, 31 (2020), pp. 55-87. También Strickland, *War...*, 176-182. Sobre las consecuencias para el campesinado, Laurent Macé, «Homes senes armas : les paysans face à la guerre». En *La Croisade albigeoise. Colloque du Centre d'Études Cathares (Carcassonne, octobre 2002)*, dir. Michel Roquebert (Balma: Centre d'Études Cathares, 2004), 245-257.

⁴⁶ «(...) duxerunt milites captos Tolosam; statim, omnibus infidelibus deteriores, non deferentes pro-missioni vel sacramento, milites nostros, quos, ut dictum est, de vita et membris securos fecerant, distrahi fecerunt ad caudas equorum per plateas civitatis, et distractos in patibulis suspenderunt», PVC, §§ 434-435; GPU, cap. xix.

⁴⁷ Al respecto, véase Maurice Keen, *The Laws of War in the late Middle Ages* (London: Routledge & Kegan Paul, 1965); Strickland, *War...*, pásim; Matthew Strickland, «Rules of War or War Without Rules, with special regard to the relationship of combatants and non-combatants in the Middle Ages». En *Transcultural Wars from the Middle Ages to the 21st Century*, ed. Hans-Henning Kortüm (Berlin: Akademie Verlag, 2006), 107-140; Kaeuper, *Medieval Chivalry...*, 161-207; Matthew Strickland, «Warfare and violence». En *The Cambridge Companion to the Age of William the Conqueror*, ed. Benjamin Pohl (Cambridge: Cambridge University Press, 2022), 225-243.

se rindieron a un pariente del conde de Foix en los siguientes términos: «Nos rendiremos con estas cinco condiciones: que no nos matéis ni mutiléis; que nos tengáis en una prisión decente; que no nos separéis; que pidáis un rescate apropiado por nosotros; que no nos entreguéis a otro. Si prometéis firmemente todas estas cosas, aquí mismo nos rendimos». Y para sellar el trato, se dieron la mano⁴⁸. Otras convenciones generalizadas eran respetar la palabra dada y el asilo en lugar sagrado⁴⁹. Las convenciones guerreras, por tanto, existían, por mucho que no siempre fueran cumplidas (como ocurrió en este caso). Algunas de ellas, incluso, han llegado hasta nuestros días y forman parte del derecho internacional actualmente vigente⁵⁰. Veamos, pues, de una forma más pormenorizada, en qué tipo de actos es posible apreciar lo que hoy consideraríamos «crímenes de guerra».

8.1. La ejecución de herejes

La condena a muerte de los herejes estaba prevista en la legislación canónica en tanto que culpables del crimen de leja majestad divina. La pena era aplicada tras su entrega al brazo secular y habérseles ofrecido la posibilidad de reconciliación, que en general no era aceptada por los herejes occitanos⁵¹. Varias de las operaciones de conquista de ciudades y poblados fortificados desarrolladas por los cruzados bajo el liderazgo de Simon de Montfort, sobre todo en los primeros años, terminaron con grandes hogueras de herejes (140 condenados en Minerve en 1210; 300-400 en Lavaur en 1211; 60 en Les Cassès en 1211)⁵².

8.2. La masacre de población urbana

Esta pauta se dio durante la toma de ciudades y otras plazas fuertes, comenzando por el ya citado saco de la ciudad de Béziers (22 julio 1209). Este primer episodio bélico de la Cruzada Albigense, un asalto masivo y sangriento, todavía en-

⁴⁸ «Tali», inquit «conditione nos reddemus si quinque nobis promiseris: videlicet quod non occides nos vel menbra truncabis; preterea honesta tenebis custodia; nec nos ab invicem separabis; et nos ad competentem induces redemptionem; nec in aliena potestate nos pones: hec omnia si firmiter nobis promiseris, sic nos tibi reddemus», PVC, § 248; Roquebert, *L'Épopée cathare...*, I, 424-425; John Gillingham, «Surrender in Medieval Europe: An Indirect Approach». En *How Fighting Ends. A History of Surrender*, ed. Holger Afflerbach y Hew Strachan (Oxford: Oxford University Press, 2012), 56-57; también McGlynn, *Kill...*, 133-134. Otros ejemplos en GPU, cap. xxvi y xxx.

⁴⁹ PVC, §§ 125, 127, 206, 248, 497 y 499; *Canso*, estr. 209, v. 119-124.

⁵⁰ La normativa puede verse en el «Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional», art. 8, en *Naciones Unidas* [en línea], acceso: 5.01.2024, [https://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute\(s\).pdf](https://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf)

⁵¹ Henri Gilles, «Peine de mort et droit canonique». En *La mort et l'au-delà en France méridionale (XIV^e-XV^e siècle)* (Toulouse: Privat, 1998-Cahiers de Fanjeaux, 33), 393-416; y PVC, § 154.

⁵² Roquebert, *L'Épopée cathare...*, I, 309-314 (Cabaret), 349-353 (Minerve), 355-359 (Termes) y 392-294 (Les Cassès); Marvin, *The Occitan War...*, 62-68 (Cabaret), 76-84 (Minerve), 84-93 (Termes) y 108-109 (Les Cassès). Véase Michael D. Barbezat, *Burning Bodies: Communities, Eschatology, and the Punishment of Heresy in the Middle Ages* (Ithaca: Cornell University Press, 2018), 146-169.

carna, como vimos antes («Matadlos a todos»), la violencia brutal asociada a esta guerra antiherética⁵³. Aunque hoy pueda parecernos inaceptable, se trata de una práctica militar ajustada a las convenciones guerreras de la época desde el momento en que la guarnición de una plaza fuerte rechazaba la rendición pactada que le ofrecía el ejército atacante⁵⁴. En este caso concreto, y como solía ocurrir y se repetirá en otros tiempos, la masacre de la población de Béziers fue planificada por los cruzados por razones estratégicas: una primera conquista muy violenta que sirviera de aviso y forzara la sumisión por miedo del resto de las posiciones fuertes del enemigo. Así lo afirma el clérigo navarro Guilhem de Tudela:

«La baronía de Francia y los de cerca de París,
y los clérigos y los laicos, los príncipes y los marqueses
y el uno y el otro han entre ellos convenido
que en cada castillo al que la hueste llegase,
que no se quisiesen rendir, cuando la hueste se lo pidiese,
que serían pasados por la espada y que a todos los matarían;
y después no encontrarían quien les fuera a resistir
por el miedo que tendrían y por lo que habrían visto.
Y así tomaron Montreal y Fanjeaux y el [resto del] país;
y si así no hubiese sido, mi fe os valga,
no habrían sido aún por la fuerza conquistados.
Por eso han a Béziers destruido y a mal puesto
que a todos los mataron: no se les pudo hacer [nada] peor»⁵⁵.

Esta será la estrategia aplicada igualmente en 1219 por las tropas del príncipe Luis de Francia en la localidad de Marmande, donde —según el poeta anónimo tolosano— «no sobrevive hombre, ni mujer, ni joven, ni viejo, ni ninguna criatura, si no se ha escondido. La ciudad es destruida y el fuego encendido»⁵⁶.

⁵³ Roquebert, *L'Épopée cathare...*, I, 242-263; Franceso Zambon, «La prise et le sac de Béziers dans la Chanson de la Croisade albigesoise». En *Guerres, voyages et quêtes au Moyen Âge. Mélanges offerts à Jean-Claude Faucon*, ed. Alain Labbé, Daniel W. Lacroix y Danielle Quéruel (Paris: H. Champion, 2000), 449-463; Elaine Graham-Leigh, «Justifying Deaths: The Chronicler Pierre des Vaux-de-Cernay and the Massacre of Béziers», *Mediaeval Studies*, 63 (2001): 283-303; Marco Meschini, «Pourquoi Béziers ? La chute de Béziers (22 juillet 1209)». En *Les grandes batailles méridionales (1209-1271)*, ed. Laurent Albaret y Nicolas Gouzy (Toulouse: Privat, 2005), 25-38; Marvin, *The Occitan War...*, 37-45; Martín Alvira Cabrer, «La Croisade des Albigeois : une armée gigantesque ?». En *En Languedoc au XIII^e siècle. Le temps du sac de Béziers*, dir. Monique Bourin (Perpignan: Presses Universitaires de Perpignan, 2010), 163-188; Jean Louis Biget, «Sur les violences de la croisade. Réflexions sur la prise de Béziers». En *L'Église et la violence, X^e-XIII^e siècle* (Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2019-Cahiers de Fanjeaux, 54), 275-294.

⁵⁴ Strickland, *War and Chivalry...*, 222-224.

⁵⁵ «Le barnatges de Fransa e sels de vas Paris, / E li clerc e li laic, li princeps e ls marchis, / E li un e li autre an entre lor empris / Que a calque castel en que la ost venguis, / Que no's volguessan redre, tro que l'ost les prezis, / Qu'aneson a la espaza e qu'om les aucezis; / E pois no trobarian qui vas lor se tenguis / Per paor que aurian e per so c'auran vist. Que s'en pres Monreials e Fanjaus e l país; / E si aiso no fos, mas fe vos en plevis, / Ja no foran encara per lor forsa conquis. / Per so son a Bezers destruit e a mal mis / Que trastotz los aucisdron: no lor podò far pis», GTU, estr. 21, v. 1-13.

⁵⁶ «No i remas hom ni femna ni joves ni canutz / ni nulha creatura, si no s'es rescodutz. / La vila es destruita e lo focs escendutz», *Canso*, estr. 212, v. 90-104, esp. 102-104; Roquebert, *L'Épopée cathare...*, I, 1.145-1.146; Marvin, *The Occitan War...*, 300-301.

8.3. Los desplazamientos de población

En las fuentes no encontramos casos de deportación de poblaciones, hoy crimen de guerra, pero sí desplazamientos de refugiados, como consecuencia de las operaciones militares, y el exilio de herejes y de no herejes. Guilhem de Tudela afirma que, tras las conquistas de 1209 en los vizcondados de Béziers y Carcasona, muchos occitanos marcharon a Toulouse, otros a la Corona de Aragón y otros a Castilla⁵⁷.

8.4. Los actos de saqueo y pillaje

«La destrucción y la apropiación de bienes, no justificadas por necesidades militares, y efectuadas a gran escala, ilícita y arbitrariamente» se prescriben modernamente como crimen de guerra⁵⁸. En la guerra medieval, en cambio, el saqueo, el pillaje y la toma de botín eran prácticas cotidianas y consustanciales a la actividad militar⁵⁹. Sirvan de ejemplo las campañas de devastación de las tierras en torno de la ciudad de Toulouse en 1228 que forzaron al conde Raimon VII a negociar con la Corona francesa los Tratados de Meaux y París (1229) y poner fin a la Cruzada⁶⁰.

8.5. El maltrato a los prisioneros

El tratamiento dado al enemigo capturado es uno de los aspectos en los que mejor puede apreciarse la brutalidad de una guerra⁶¹. El que recibieron los cautivos de la Cruzada Albigense fue necesariamente muy variado, aunque es cierto que las fuentes hablan de numerosos excesos. Durante el asedio de Moissac (verano de 1212), cuenta Vaux-de-Cernay que «a un joven de los nuestros, que era sobrino del arzobispo de Reims, lo capturaron los enemigos y lo arrastraron consigo; después lo mataron y los descuartizaron deshonrosamente, y al momento nos lanzaron los restos [mediante máquinas de máquinas de tiro]»⁶². Una escena similar tuvo lugar durante el largo asedio de Beaucaire (1216):

⁵⁷ GTU, estr. 33, v. 12-13; huidas de la población cerca de Carcasona (estr. 34, v. 2 y 4), al aproximarse los cruzados a Cabaret (estr. 63, v. 7), a Bruniquel (estr. 75, v. 13-14) y a Toulouse (estr. 79, v. 1-5); también PVC, § 326; GPU, cap. xiv.

⁵⁸ «Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional», art. 8.2.iv.

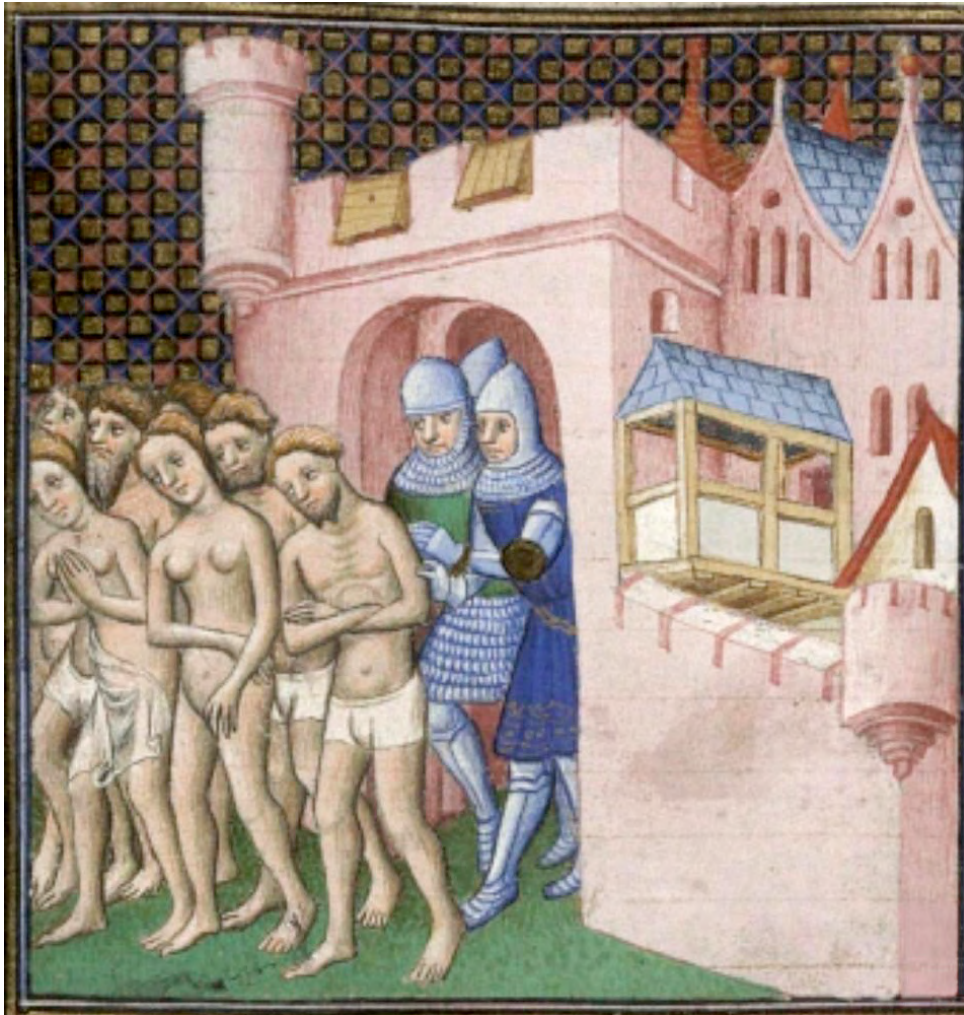
⁵⁹ Strickland, *War...*, 258-290; Francisco García Fitz, *Castilla y León frente al Islam. Estrategias de expansión y tácticas militares (siglos XI-XIII)* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 1998), 59-170.

⁶⁰ GPU, cap. xxxvi; Roquebert, *L'Épopée cathare...*, I, 1.339-1.353; Alvira, *El Jueves...*, 584-588; Alvira, *Muret...*, 238-240; y Jacques Paul, «Le traité de Meaux-Paris (avril 1229)». En *Faire l'événement au Moyen Âge*, dir. Claude Carozzi y Huguette Taviani-Carozzi, 139-156. Aix-en-Provence: Publications de l'Université de Provence, 2017. Véase Martín Alvira Cabrer, «Operações de atrito na Cruzada Albigense (1209-1229)». En *Miles et Bellum. Homenagem a João Gouveia Monteiro*, ed. Joao Nisa y Miguel Gomes Martins. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra, en prensa.

⁶¹ Para el tema que nos ocupa, Martín Alvira Cabrer, «Prisoners of War in the Albigensian Crusade, 1209-1229», *e-Strategica. Revista de la Asociación Ibérica de Historia Militar, siglos IV-XVI*, 1 (2017): 269-284.

⁶² «(...) quendam juvenem de nostris, qui erat nepos archiepiscopi Remensis, capientes adversarii, illum post se traxerunt; quem occidentes et turpiter detruncantes, ad nos projecerunt», PVC, § 343; también GTU, estr. 121, v. 27-28; Marvin, *The Occitan War...*, 150; Roquebert, *L'Épopée cathare...*, I, 467-473 y 1.086; Macé, «Le visage...», 101 y 102-103.

Figura 2. Expulsión de los albigenses de la ciudad de Carcasona
Grandes Chroniques de France, British Library, ms. Cotton MS Nero E II
(c. 1390-1425), f. 20v



«cuando los enemigos lograban capturar a alguno de los nuestros, ya fuera clérigo o seglar, le daban una muerte espantosa. Después de matarlos, a unos los colgaban, a otros los desmembraban. ¡Oh, guerra innoble, oh, indigna victoria! Por ejemplo, un día prendieron a uno de nuestros caballeros, lo mataron, colgaron el cadáver y le cortaron las manos y los pies. ¡Oh, crueldad inaudita! Además lanzaron dentro de la fortaleza los pies cortados del caballero mediante una mangonela, para aterrorizar y ultrajar así a los sitiados». ⁶³

⁶³ «(...) Nec silendum quod, quando hostes aliquos de nostris capere poterant, sive clerici essent sive laici, ipsos morte turpissima condempnabant: postquam enim occiderent eos, alios suspendebant, alios membris truncabant. O bellum ignobile, o confusa victoria! Quadam die ceperunt quendam militem de nostris, captum occiderunt, occisum suspenderunt, suspensum manus et pedes abstulerunt. O crudelitas inaudita! Pedes insuper militis, quos abscederant projecerunt in municionem cum mangonello, ut ita terrent et irritent obsessos nostros», PVC, § 582; Macé, «Le visage...», 102; y Lacroix, «L'extrémisme...», 27-30. Sobre el asedio, Martín Alvira Cabrer, «Le siège de Beaucaire et les grands sièges de la croisade des Albigeois». En *Le Siège de Beaucaire, 1216. Pouvoir, société et culture dans le Midi rhodanien (seconde moitié du XIII^e-première moitié du XIII^e siècle)*, dir. Monique Bourin (Toulouse: SHAB, 2019), 169-206.

El testimonio quizá más elocuente vuelve a ser el del cisterciense Pierre des Vaux-de-Cernay. Este pasaje de su relato del gran asedio de Toulouse (1217-1218) no deja de ser, al margen de su carácter partidario, una verdadera denuncia de los «crímenes de guerra» cometidos por los enemigos de la Cruzada:

«No queremos silenciar las atrocidades de los tolosanos, para que discernan los que las oigan cuán dignos de castigo eran quienes no temían conducirse de manera tan abominable. Pues cuando conseguían prender a alguno de los nuestros, les colgaban una bolsa al cuello y con las manos atadas les paseaban por las calles de Toulouse, invitando a la gente a que echasen dineros, uno o muchos, en la bolsa, y así sacar beneficio los captores de su presa; luego a unos les sacaban los ojos, a otros les cortaban la lengua, a otros más les arrastraban atados a la cola de un caballo y luego los dejaban para pasto de cuervos y perros; a otros, después de descuartizarlos, nos los lanzaban con un trabuquete; a otros los quemaban vivos, a otros los ahorcaban. (...) A unos les enterraban a pedradas, a otros les ataban una rueda de molino al cuello y los tiraban al río [*Garona*], todavía a otros los echaban muralla abajo».⁶⁴

Este ensañamiento con los cautivos se observa también entre barones y caballeros. De Roger Bernart, hijo del ya citado conde de Foix, se decía que torturaba diariamente a sus prisioneros, en especial a los clérigos, a los que hacía arrastrar con cuerdas atadas a los genitales⁶⁵. La práctica de mutilar al enemigo duró hasta el final de la guerra. Según el cronista inglés Roger de Wendover, el conde Raimon VII de Tolosa capturó en 1228 a 500 caballeros franceses y a 2.000 sargentos. A éstos hizo desnudarlos, arrancarles los ojos, cortarles la nariz y las orejas, además de amputarles manos y pies, «enviándolos luego a sus tierras para que tal espectáculo deforme fuera contemplado por los franceses»⁶⁶.

Las denuncias de los autores partidarios de la Cruzada no pueden ocultar que estas prácticas se dieron también entre los cruzados. El clérigo tolosano Guilhem de Puèglaurenç, nada sospechoso, cuenta que el barón francés Foucaud de Berzy ejecutaba a cualquier prisionero de guerra (*captus de guerra*) que no pudiera pagarle un rescate de 100 sueldos, y que los torturaba, que los arrastraba medio muertos y los arrojaba a un muladar. Una vez incluso ahorcó a dos cautivos, padre e hijo, obligando al padre a colgar primero a su propio hijo⁶⁷.

⁶⁴ «Crudelitatem autem Tolosanorum silentio preterire nolumus, ut discant audientes quali pena digni erant qui sic furere non pertimescebant. Cum enim aliquos de nostris capere poterant, suspensa bursa in collo, ligatis manibus, eos ducebant per plateas Tolose, ut singuli singulos vel plures ponerent in bursa denarios, ut inde illi qui illos ceperant commodum reportarent; postmodum carnifices alios oculis, alios lingua, privabant; alios ad caudam equi trahentes, corvis ad canibus exponebant; alios dividentes per partes, ad nos cum trabucheto prohibiebant; alios igne cremabant, alios patibulo suspendebant (...) Alios etiam lapidibus obruebant; alios, ligato in collo morari lapide, in amnem mergebant; alios de murorum altitudine precipitabant», PVC, § 606 C; Macé, «Le visage...», 101. Véase Lacroix, «L'extrémisme...», 30-34.

⁶⁵ PVC, §§ 219 y 361.

⁶⁶ «(...) et sic turpiter mutilatos ad propria remittens deforme spectaculum Francigenis exstiterunt», Roger de Wendover, *Flores historiarum*, ed. Henry G. Hewlett, 3 vols., London, Longman, 1886-1889 (Rolls Series, 84, 1-3), II, 347; McGlynn, *A hierro...*, 228. Véase Roquebert, *L'Épopée cathare...*, I, 1.342, 1.344 y 1.349-1.350.

⁶⁷ GPU, cap. xxxi; y Alvira, «Prisoners», 279.

Las fuentes narrativas presentan algunas ausencias que parecen ser otros síntomas de la elevada virulencia que caracterizó el conflicto⁶⁸. Así, por ejemplo, hay pocas referencias al rescate, bien porque los cruzados combatían contra herejes y traidores que consideraban no rescatables, bien porque los occitanos capturaban a muchos cruzados «temporales» por los que no era posible pedir un rescate⁶⁹. Tampoco encontramos personas o instituciones religiosas dedicadas a la liberación de cautivos⁷⁰. Si parece más común, en cambio, el intercambio de prisioneros⁷¹.

8.6. La ejecución de nobles y caballeros

Otra prueba añadida es la ejecución de señores y caballeros. Más allá de los barones occitanos que acabaron muriendo presos (el vizconde de Béziers y Carcasona, Raimon Roger Trencavel, en 1209⁷²; su vasallo Raimon, señor de Termes, capturado en 1210⁷³), hubo otros que fueron ejecutados como criminales. Es bien conocido lo ocurrido en marzo de 1211 tras la conquista de Lavaur por los cruzados. Simon de Montfort ordenó ahorcar al barón Aimeric de Montreal y a 80 caballeros. Cuando el patíbulo no aguantó su peso, ordenó que se les acuchillara allí mismo. La hermana de Aimeric, Girauda de Lavaur, señora de la localidad —«una hereje de la peor calaña», según el monje Pierre des Vaux-de-Cernay—, fue arrojada viva a un pozo que se rellenó de piedras⁷⁴.

El elevado grado de violencia se aprecia igualmente en el rumor que corrió a finales de 1211, cuando se dijo que el conde de Foix había capturado a Simon de Montfort y que lo había desollado y ahorcado⁷⁵. Que muchos creyeran que este rumor era cierto nos habla de la aceptación de una extrema crueldad aplicada al enemigo, incluidos los miembros de la nobleza.

⁶⁸ Alvira, «Prisoners», 281-283. Sobre esta cuestión, también Strickland, *War...*, 199-201; Matthew Strickland, «Killing or Clemency? Ransom, Chivalry and Changing Attitudes to Defeated Opponents in Britain and Northern France, 7th-12th centuries». En *Krieg im Mittelalter*, ed. Hans-Henning Kortüm (Berlín: Akademie Verlag, 2001), 93-122.

⁶⁹ GTU, estr. 78, v. 10-14 y estr. 124, v. 5; PVC, § 248; GPU, cap. xxi y xxxvii. La práctica del rescate solía asociarse con la falta de botín, el afán de lucro y las obligaciones familiares vasalláticas, así como con el deseo de autoconservación del grupo caballeresco, Strickland, *War...*, 136, 183-187 y 194; Gillingham, «Surrender...», 68-70; Calderón y Díaz, «*Vae Victis*...», 158-161.

⁷⁰ PVC, § 423; *Canso*, estr. 212, v. 88-89; GPU, cap. xxi y xxxvii.

⁷¹ PVC, §§ 250 y 291; *Canso*, estr. 176, v. 6-8, estr. 209, v. 49-50, estr. 211, v. 172-173 y estr. 212, v. 3 y 50-90; GPU, cap. xxix y xxx; Macé, «Le visage...», 107.

⁷² GTU, estr. 37, v. 15-23; PVC, § 124; GPU, cap. xiv.

⁷³ PVC, § 189.

⁷⁴ PVC, § 227; GTU, estr. 68 y estr. 71, v. 5-13; Roquebert, *L'Épopée cathare...*, I, 389-392; Marvin, *The Occitan War...*, 98-105.

⁷⁵ «(...) misit igitur nuntios suos longe lateque per castella, qui comitem Montis Fortis in bello separatum assererent, quidam etiam «excoriatum» dicerent et «suspensum»; qua de causa multa castella reddiderunt se tunc temporis adversariis nostris», PVC, § 278, también § 281; GTU, estr. 110, v. 11-15. Sobre este episodio, Roquebert, *L'Épopée cathare...*, I, 441-443; Alvira, *El Jueves...*, 114; Alvira, *Muret...*, 45; Marvin, *The Occitan War...*, 128.

Figura 3. Ejecución de Dona Girauda de Lavour
Georges Antoine Rochegrosse, *Prise de Lavour*, en Charles Seignobos,
Scènes et épisodes de l'Histoire Nationale (Paris: A. Colin, 1891), 70



Dos ejemplos más. A principios de 1214, los occitanos capturaron a Baudouin de Tolosa, hermano del conde Raimon VI que se había criado en el norte de Francia y se había unido a Simon de Montfort. En presencia del conde tolosano, el conde de Foix, su hijo y el barón catalán Bernat Portella lo ahorcaron en un árbol

por traidor y por haber participado en la muerte del rey de Aragón Pedro el Católico en la batalla de Muret⁷⁶. Unos años más tarde, a finales de 1219, el futuro Raimon VII de Tolosa capturó al citado Foucaud de Berzy y a su hermano Jean, cruzados franceses que eran famosos por sus crueldades con los cautivos. El joven conde los ejecutó y entró en la ciudad de Toulouse con sus cabezas clavadas en lanzas⁷⁷.

9. La Cruzada Albigense: ¿una guerra medieval singularmente violenta?

El medievalista británico Malcolm Barber se preguntó hace unos veinte años si la Cruzada Albigense había sido una guerra como cualquier otra, Concluyó que no, debido justamente a los numerosos incumplimientos de las convenciones habituales de la guerra⁷⁸. La cuestión sigue todavía abierta a debate —el norteamericano Laurence W. Marvin no considera que este conflicto fuera «particularly barbarous»⁷⁹—, aunque otro historiador británico, John Gillingham, uno de los grandes especialistas en el estudio de la guerra medieval, también ha respondido negativamente al decir que, al menos en lo relativo al trato dado al enemigo capturado, la Cruzada Albigense fue una guerra situada «beyond the realms of chivalry», esto es, al margen de los códigos caballerescos. De hecho, este autor la compara con las guerras especialmente duras y brutales libradas por los anglonormandos del siglo XII en Gales e Irlanda contra enemigos «celtas» que eran considerados extranjeros, bárbaros e inferiores⁸⁰.

Lo más interesante es comprobar que, en la propia época, hubo una conciencia inmediata de los excesos. El saco de Béziers en 1209 fue visto por Guilhem de Tudela como una masacre jamás vista desde las invasiones de los musulmanes en el siglo VIII:

«Y a todos aquellos mataban a los que en la iglesia se metieron,
que no los pudo salvar cruz, altar ni crucifijo;
y a los clérigos mataban los locos ribaldos mendigos
y mujeres y niños, que no creo que uno saliera [*vivo*].
¡Dios reciba las almas, si le place, en el paraíso!

⁷⁶ PVC, § 500; GPU, cap. xxii; y Macé, «De Bruniquel», 16-17. Sobre la muerte del rey Pedro, Alvira, *El Jueves...*, 330-352; Alvira, *Muret...*, 174-187.

⁷⁷ GPU, cap. xxxi.

⁷⁸ Malcolm Barber, «The Albigensian Crusades: Wars Like Any Other?». En «*Dei Gesta per Francos*». *Études sur les croisades dédiées à Jean Richard*, ed. Michel Balard, David Z. Kedar y Jonathan Riley-Smith (Ashgate: Aldershot, 2001), 45-55. Sobre el recuerdo historiográfico de la Cruzada, Martín Alvira Cabrer, «La Cruzada contra los Albigenses: historia, historiografía y memoria», *Clío & Crimen*, 6 (2009): 110-141.

⁷⁹ Marvin, *The Occitan War...*, 22.

⁸⁰ John Gillingham, «The Treatment of the Defeated, c. 950-1350: Historiography and the State of Research», *La conducción de la guerra en la Edad Media* (en prensa), 17; John Gillingham, *The English in the Twelfth Century: Imperialism, National Identity, and Political Values* (Rochester: Boydell & Brewer, 2000), 41-58; también Strickland, *War...*, 291-329.

Que jamás tan fiera muerte desde el tiempo de los sarracenos
no creo que fuera hecha ni que nadie la consintiera».⁸¹

Más explícito aún es el testimonio de un canónigo de la catedral de Roda de Isábena (Huesca). Este clérigo católico, nada sospechoso de simpatía hacia los herejes y sus cómplices, escribió a finales de 1211 una noticia de la Cruzada Albigense que es otra auténtica denuncia de los «crímenes de guerra» cometidos, en este caso, por los cruzados: mataron —dice— «más de 100.000 hombres y mujeres con sus niños, y mataban a las mujeres embarazadas, y hubo a quienes degollaban, y nadie podía escaparse de sus manos, y las otras muchas cosas que hicieron no se pueden enumerar»⁸². También conviene recordar que, a principios de 1213, el propio papa Inocencio III detuvo la Cruzada a petición del rey de Aragón Pedro el Católico y probablemente consciente de que, en algunos aspectos, se había ido demasiado lejos⁸³.

El último testimonio, aunque partidista, es muy significativo a la hora de comprender cómo fue vista la Cruzada Albigense por parte de sus enemigos occitanos. Se trata del famoso epitafio de Simon de Montfort compuesto por el tolosano anónimo que escribió la continuación de la *Canso de la Crozada*, una obra destinada a defender la causa de los condes de Tolosa frente a los cruzados. En estos versos el poeta invirtió con gran habilidad los argumentos que utilizaban los partidarios de la Cruzada para elogiar a Montfort como un héroe de la cristiandad y un modelo de *miles Christi*, logrando así ofrecer de él la imagen de un moderno criminal de guerra:

«Y se dice en el epitafio [*de Simon de Montfort*], para el que sabe bien leer,
que él es santo y es mártir y que debe resucitar
y en el gozo maravilloso heredar y florecer
y llevar la corona [*del martirio*] y el reino [*de los Cielos*] habitar.
Y yo he oído decir que así debe suceder
sí, por hombres matar y la sangre derramar

⁸¹ «E totz sels aucizian qu'el mostier se son mis, / Que no'ls pot gandar crotz, autar ni cruzifis; / E los clerics aucizian li fols ribautz mendics / E femnas e efans, c'anc no cug us n'ichis. / Dieus recepia las armas, si'l platz, en paradís! / C'anc mais tan fera mort del temps Sarrazinis / No cuge que fos feita ni c'om la cossentis», GTU, estr. 21, v. 14-20. Sobre el papel de las mujeres durante la Cruzada, véase Martín Alvira Cabrer, «Presencia política y participación militar de las mujeres en la Cruzada Albigense», *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 94 (2019): 27-66.

⁸² «(...) et interfecerunt in omnibus predictis civitatibus, et castellis, et villis et terris amplius quam centum milia virorum et mulierum cum parvulis suis et pregnantes mulieres interficiebant, et quosdam excoxiabant, et nullus a manibus eorum evadere poterat, et multa alia que ab eis facta sunt non possunt enumerari», *Obituario de Roda*, ed. Stefano M. Cingolani, *Els annals de la família rivipullense i les genealogies de Pallars-Ribagoça* (Valencia: Universitat de València, 2012), 192. Sobre esta fuente, Martín Alvira Cabrer, «La Couronne d'Aragon, entre hérétiques et croisés : la Croisade Albigeoise (1209-1211) selon le *Chronicon Rotense*», *Heresis*, 38 (2003), 71-87.

⁸³ Aunque unos meses después cambió de criterio y la reactivó de nuevo, véase Martín Alvira Cabrer, «La convocation du Quatrième Concile du Latran et la Croisade contre les Albigeois». En *Crusade and Council: The Impact of Fourth Lateran (1215) on Latin Christendom and the East*, ed. Damian J. Smith y Jessalynn Bird (Turnhout: Brepols, 2018), 77-91.

y por las almas perder y la muerte consentir
y por los malos consejos seguir y los fuegos atizar
y por los barones destruir y por *Paratge*⁸⁴ deshonrar
y por las tierras arrebatar y por el Orgullo sostener
y por los males difundir y el bien sofocar
y por las mujeres matar y los niños masacrar,
puede alguien en este mundo a Jesucristo conquistar,
él [*Simon de Montfort*] debe [*entonces*] llevar la corona [*del martirio*] y en el cielo
resplandecer». ⁸⁵

Vista en perspectiva, cabría decir que el problema principal de la Cruzada Albigense fue su condición de «guerra santa en país cristiano» (en atinada expresión acuñada hace más de un siglo por Hippolyte Pissard)⁸⁶. Los excesos cometidos por unos y por otros causaron escándalo porque se cometieron entre cristianos. En las cruzadas de Tierra Santa, en las cruzadas del Báltico y en las cruzadas de España se perpetraron muchos actos de violencia y de brutalidad que hoy también serían caracterizados como «crímenes de guerra». A finales del siglo xv un monje cisterciense aragonés, Gualberto Fabricio de Vagad, cronista del rey Fernando el Católico, se hizo esta misma reflexión al relatar los «crímenes de guerra» que dieron lugar a la intervención político-militar del rey de Aragón Pedro el Católico en el conflicto albigense y que desembocarían en su derrota y muerte en la batalla de Muret (1213). Vale la pena volver a recordar sus palabras como epílogo a esta contribución:

«[*Los cruzados*] començaron a se desmesurar y salir del comedido tiento, y exceder tan sobradamente que destruyan y echavan a perder toda la tierra. (...) Fizzieron, en fin, tantas crueldades y sobradas matanzas, que logares avía que ni dexavan infantes, ni gatos, ni perros, como si en los niños o en los animales estoviesse la heregía. De manera que con el indiscreto y desatentado zelo (no por cierto zelo mas inhumanidad y crueza), estragavan y destruyan y echavan a perder quanto les venía delante. Si lo viérades no dixierades que era essecución de cristianos, mas de fieros alárabes o salvages y crudos paganos. (...) Y desta causa fue movido el cathólico rey a escribir al memorado

⁸⁴ *Paratge* (de par: «paridad») define el valor aristocrático por excelencia de la nobleza occitana, Francesco Zambon, «La notion de *Paratge* des troubadours à la *Chanson de la Croisade albigoise*». En *Les voies de l'hérésie : le groupe aristocratique en Languedoc (x^e-xii^e siècles)* (Carcassonne: Centre d'Études Cathares, 1995), 9-27; Marie Blaise, «*El reis no respon mot ni nulha re no ditz* (142, 6). Terre gaste et *paratge* dans la *Chanson de la Croisade albigoise*», *Revue des langues romanes*, 121 (2017): 179-206.

⁸⁵ «E ditz e l'epictafi, cel qui'l sab ben legir, / Qu'el es sans ez es martirs e que deu resperir / E dins e-l gaug mirable heretar a florir / E portar la corona e e-l regne sezir. / Ez ieu ai auzit dire c'aisi's deu avenir / Si, per homes aucirre ni per sanc expandir / Ni per esperitz perdre ni per mortz cosentir / E per mals cosselhs creire e per focs abrandir / E per baros destruire e per *Paratge* aunir / E per las terras toldre e per Orgolh suffrir / E per los mals escendre e pels bes escantir / E per donas aucirre e per efans delir, / Pot hom en aquest segle Jhesu Crist comquerir, / El deu portar corona e e-l cel resplandir», *Canso*, estr. 208, v. 3-16. Voir Alvira, *El Jueves...*, 498-508; Raguin, *Lorsque...*, 83-84; Martín Alvira Cabrer, «Simon et Pierre II d'Aragon : faits et mémoire». En *Simon de Montfort († 1218) : le croisé, son lignage et son temps*, ed. Martin Aurell, Laurent Macé y Gregory E.M. Lippiatt (Turnhout: Brepols, 2020), 84-85; Lacroix, «L'extrémisme...», 34-37.

⁸⁶ Hippolyte Pissard, *La guerre sainte en pays chrétien. Essai sur l'origine et le développement des théories canoniques* (Paris: Picard, 1912).

conde [Simon de Montfort] que dexasse de proceder en los fechos de la fe con tanta furia y cruexa, y que se le membrasse que la tierra que allí dissipava de cristianos era, que no de turcos». ⁸⁷

10. Bibliografía

- ALVIRA CABRER, Martín. « Le vénérable Arnaud Amaury : image et réalité d'un cistercien entre deux Croisades », *Heresis*, 32 (2000): 3-35.
- ALVIRA CABRER, Martín. « *Ut stulticie Hispanorum et hominum terre hujus, qui sompnia curant et auguria, plenius contrairem*. Sobre superstición y herejía durante la Cruzada contra los Albigenses », *Heresis*, 36-37 (2002): 253-257.
- ALVIRA CABRER, Martín. *El Jueves de Muret. 12 de Septiembre de 1213*. Barcelona: Vicerectorat d'Arts, Cultura i Patrimoni-Universitat de Barcelona, 2002.
- ALVIRA CABRER, Martín. « La Couronne d'Aragon, entre hérétiques et croisés : la Croisade Albigeoise (1209-1211) selon le *Chronicon Rotense* », *Heresis*, 38 (2003): 71-87.
- ALVIRA CABRER, Martín. « Rebeldes y herejes vencidos en las fuentes hispanas (siglos XI-XIII) ». En *El cuerpo derrotado. Cómo trataban musulmanes y cristianos a los enemigos vencidos en la Península Ibérica, siglos VIII-XIII*, coord. Maribel Fierro y Francisco García Fitz, 209-256, Madrid: CSIC, 2008.
- ALVIRA CABRER, Martín. *Muret 1213. La batalla decisiva de la Cruzada contra los Cátaros*, Barcelona: Ariel, 2008.
- ALVIRA CABRER, Martín. « On the Term *Albigensians* in 13th Century Hispanic Sources », *Imago Temporis. Medium Aevum*, 3 (2009): 123-137.
- ALVIRA CABRER, Martín. « La Cruzada contra los Albigenses: historia, historiografía y memoria », *Clío & Crimen. Revista del centro de Historia del Crimen de Durango*, 6 (2009), 209-256 110-141.
- ALVIRA CABRER, Martín. « Aspects militaires de la Croisade albigeoise ». En *Au temps de la Croisade. Société et pouvoirs en Languedoc au XIII^e siècle*, 59-72. Carcassonne: Conseil général de l'Aude, 2010.
- ALVIRA CABRER, Martín. « La Croisade des Albigeois : une armée gigantesque ? ». En *En Languedoc au XIII^e siècle. Le temps du sac de Béziers*, dir. Monique Bourin, 163-188. Perpignan: Presses Universitaires de Perpignan, 2010.
- ALVIRA CABRER, Martín. « *Matadlos a todos...* Terror y miedo en la Cruzada contra los Albigenses ». En *Por política, terror social*, ed. Flocel Sabaté, 115-135. Lleida: Pagès, 2013.
- ALVIRA CABRER, Martín. « *Non prevaluit consilium Achitophel*. Debates y decisiones del Cuarto Concilio de Letrán sobre la Cruzada Albigense », *Revista Chilena de Estudios Medievales*, 9 (2016): 27-62.

⁸⁷ Gauberto Fabricio de Vagad, *Corónica de Aragón*, ed. facs. María del Carmen Orcástegui (Zaragoza: Cortes de Aragón, 1996), f. 69r-v.

- ALVIRA CABRER, Martín. «Prisoners of War in the Albigensian Crusade, 1209–1229», *e-Strategica. Revista de la Asociación Ibérica de Historia Militar, siglos IV-XVI*, 1 (2017): 269–284.
- ALVIRA CABRER, Martín. « La convocation du Quatrième Concile du Latran et la Croisade contre les Albigeois ». En *Crusade and Council: The Impact of Fourth Lateran (1215) on Latin Christendom and the East*, ed. Damian J. Smith y Jessalynn Bird, 77–91. Turnhout: Brepols, 2018 (Outremer. Studies in the Crusades and the Latin East, 7).
- ALVIRA CABRER, Martín. «Presencia política y participación militar de las mujeres en la Cruzada Albigense», *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 94 (2019): 27–66.
- ALVIRA CABRER, Martín. « Le siège de Beaucaire et les grands sièges de la croisade des Albigeois ». En *Le Siège de Beaucaire, 1216. Pouvoir, société et culture dans le Midi rhodanien (seconde moitié du XI^e-première moitié du XIII^e siècle)*, dir. Monique Bourin, 169–206. Beaucaire: SHAB, 2019.
- ALVIRA CABRER, Martín. « Simon et Pierre II d’Aragon : faits et mémoire ». En *Simon de Montfort († 1218) : le croisé, son lignage et son temps*, ed. Martin Aurell, Laurent Macé y Gregory E.M. Lippiatt, 68–85. Turnhout: Brepols, 2020.
- ALVIRA CABRER, Martín. *Muret 1213. La bataille décisive de la croisade contre les albigeois*, Valence d’Albigeois: Vent Terral, 2024.
- ALVIRA CABRER, Martín. « Operações de atrito na Cruzada Albigense (1209–1229) ». En *Miles et Bellum. Homenagem a João Gouveia Monteiro*, ed. Joao Nisa y Miguel Gomes Martins. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra, en prensa.
- AURELL, Martin. « Les sources de la croisade albigeoise : bilan et problématiques ». En *La Croisade albigeoise. Colloque du Centre d’Études Cathares (Carcassonne, octobre 2002)*, dir. Michel Roquebert, 21–38. Balma: Centre d’Études Cathares, 2004.
- AURELL, Martin (ed.). *Les Cathares devant l’histoire. Mélanges offerts à Jean Duvernoy*. Cahors: L’Hydre, 2005.
- AURELL, Martin. « Foi et perfidie à la croisade albigeoise selon les troubadours ». En *Confiance, bonne foi, fidélité : la notion de « fides » dans la vie des sociétés médiévales (VI^e-XV^e siècles)*, ed. Wojciech Falkowski e Yves Sassier, 239–256. Paris: Classiques Garnier, 2018.
- BAMPA, Alessandro. «La transition entre les deux parties de la *Chanson de la Croisade albigeoise*», *Romania*, 135/537–538 (2017): 90–113.
- BAMPA, Alessandro. «Le allusioni letterarie nell’opera di Guilhem de Tudela». En «*Tra chiaro e oscuro*». *Studi offerti a Francesco Zambon*, ed. Daniela Mariani, Sergio Scartozzi y Pietro Taravacci, 215–226. Trento: Università degli Studi di Trento-Dipartimento di Lettere e Filosofia, 2019.
- BARAZ, Daniel. *Medieval Cruelty: Changing Perceptions, Late Antiquity to the Early Modern Period*. Ithaca: Cornell University Press, 2003.
- BARBER, Malcolm. «The Albigensian Crusades: Wars Like Any Other?». En «*Dei Gesta per Francos*». *Études sur les croisades dédiées à Jean Richard*, ed. Michel Balard, David Z. Kedar y Jonathan Riley-Smith, 45–55. Ashgate: Aldershot, 2001.

- BARBEZAT, Michael D. *Burning Bodies: Communities, Eschatology, and the Punishment of Heresy in the Middle Ages*. Ithaca: Cornell University Press, 2018.
- BARTHET, Laure y MACÉ, Laurent. « Cathares ». *Toulouse dans la croisade. Catalogue de l'exposition présentée au Musée Saint-Raymond et au Couvent des Jacobins, Toulouse (5 avril 2024-5 janvier 2025)*. Toulouse: In Fine éditions d'art-Musée Saint-Raymond, 2024.
- BERLIOZ, Jacques. « Tuez-les tous. Dieu reconnaîtra les siens ». *La Croisade contre les Albigeois vue par Césaire de Heisterbach*. Portet-sur-Garonne-Toulouse: Loubatières, 1994.
- BERNARD, Katy S. (dir.). « Chanter la Croisade albigeoise », *Médiévales*, 74 (2018): 5-120.
- BIGET, Jean Louis. « Les Albigeois, remarques sur une dénomination ». En *Inventer l'hérésie ? Discours polémiques et pouvoirs avant l'Inquisition*, dir. Monique Zerner, 219-255. Turnhout: Brepols, 1998.
- BIGET, Jean Louis. « La croisade albigeoise et les villes ». En *La guerre et la ville à travers les âges. Cycle de conférences du Centre d'études d'histoire et de la défense*, 77-103. Paris: Centre d'études d'histoire et de la défense, 1999.
- BIGET, Jean Louis. « La dépossession des seigneurs méridionaux : modalités, limites, portée ». En *La Croisade albigeoise. Colloque du Centre d'Études Cathares (Carcassonne, octobre 2002)*, dir. Michel Roquebert, 261-299. Balma: Centre d'Études Cathares, 2004.
- BIGET, Jean Louis. « Sur les violences de la croisade. Réflexions sur la prise de Béziers ». En *L'Église et la violence, X^e-XIII^e siècle*. Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2019 (Cahiers de Fanjeaux, 54), 275-294; reprod. *Église, dissidences et société dans l'Occitanie médiévale*, ed. Jean Louis Biget, y Julien Théry-Astruc, 381-396. Lyon-Avignon: Ciham Éditions, 2020.
- BIGET, Jean Louis et alii (dirs.). *Le « catharisme » en questions*. Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2020 (Cahiers de Fanjeaux, 55).
- BIRD, Jessalyn. «Paris Masters and the Justification for the Albigensian Crusade», *Crusades*, 6 (2007): 117-155.
- BLAISE, Marie. « *El reis no respon mot ni nulha re no ditz* (142, 6). Terre gaste et paratge dans la *Chanson de la Croisade albigeoise* », *Revue des langues romanes*, 121 (2017): 179-206.
- BOLTON, Brenda. «Fulk of Toulouse: the Escape that Failed», *Studies in Church History*, 12 (1975): 83-93; reprod. *Innocent III: Studies on Papal Authority and Pastoral Care*. Aldershot: Ashgate, 1995 (Variorum Reprints), VIII.
- BRENON, Anne. « Les cisterciens contre l'hérésie, XII^e-XIII^e. Des vignes domestiques aux vignes du Seigneur : des croisés dans l'âme ». En Brenon, Anne. *Les archipels cathares. Dissidence chrétienne dans l'Europe médiévale*, 231-263. Cahors: Dire, 2000.
- CABAU, Patrice. « Foulque, marchand et troubadour de Marseille, moine et abbé du Thoronet, évêque de Toulouse (v. 1155/1160-25.12.1231) ». En *Les Cisterciens de Languedoc, XIII^e-XIV^e s.*, 151-179. Fanjeaux: Privat, 1995 (Cahiers de Fanjeaux, 21).

- CÆSARIUS VON HEISTERBACH. *Dialogus miraculorum*, ed. y trad. al. Horst Schneiderand y Nikolaus Nösges, 5 vols. Turnhout: Brepols, 2009 (Fontes Christiani 86).
- CALDERÓN ORTEGA, José Manuel y DÍAZ GONZÁLEZ, Francisco Javier. «*Vae Victis*». *Cautivos y prisioneros en la Edad Media Hispánica*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2012.
- CANSO DE LA CROZADA. *CONTINUACIÓN ANÓNIMA*, ed. y trad. fr. Eugène Martin-Chabot, *La Chanson de la Croisade Albigoise*, vols. II-III. Paris: Les Belles Lettres, 1957 y 1961 (Les Classiques de l'Histoire de France au Moyen Age).
- CASSIDY-WELCH, Megan. «Images of Blood in the *Historia Albigensis* of Pierre des Vaux-de-Cernay», *Journal of Religious History* 35/4 (December 2011): 478-491.
- CHENARD, Gaël. «*Cant vengro li Frances* : l'implantation capétienne dans le Midi au XIII^e siècle ». En *La royauté capétienne et le Midi au temps de Guillaume de Nogaret*, ed. Bernard Moreau y Julien Théry-Astruc, 2015, 25-48. Nîmes: Les Éditions de la Fenestrelle.
- CHIFFOLEAU, Jacques. « Note sur la bulle *Vergentis in senium*, la lutte contre les hérétiques du Midi et la construction des majestés temporelles ». En *Innocent III et le Midi*, 89-144. Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2015 (Cahiers de Fanjeaux, 50).
- CROUCH, David y DEPLOIGE, Jeroen (eds.). *Knighthood and Society in the High Middle Ages*. Leuven: Leuven University Press, 2020.
- DÉBAX, Hélène. « Les légats méridionaux : Pierre de Castelnau, Raoul de Fontfroide, Arnaud Almaric -Recherches sur leurs familles et leurs motivations ». En Biget, Jean Louis *et alii* (dir.). *Le « catharisme » en questions*, 197-223. Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2020 (Cahiers de Fanjeaux, 55).
- DELARUELLE, Étienne. « L'idée de Croisade dans la *Chanson* de Guillaume de Tudèle ». En *La bataille de Muret et la civilisation médiévale d'Oc. Actes du colloque de Toulouse (9-11 septembre 1963)*. *Annales de l'Institut d'Études Occitans* (1962-1963): 49-63.
- DIE REGISTER INNOCENZ' III. 11. PONTIFIKATSJAHR, 1208/1209*, ed. Othmar Hageneder *et alii*. Wien: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 2010.
- DOUILLET, Christian. « Quelques vers retrouvés de la *Chanson de la Croisade albigoise* », *Heresis*, 2 (2017): 7-38.
- DURAND-DOL, Françoise. « Innocent III et la violence. Entre justice et miséricorde ». En *L'Église et la violence (X^e-XIII^e siècle)*, 153-192. Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2019 (Cahiers de Fanjeaux, 54).
- ESSEN, Léon van der. « Croisade contre les hérétiques ou guerre contre les rebelles ? », *Revue d'histoire ecclésiastique*, 51 (1956): 42-78.
- «ESTATUTO DE ROMA DE LA CORTE PENAL INTERNACIONAL», en *Naciones Unidas* [en línea], acceso: 5.01.2024, [https://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute\(s\).pdf](https://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf)

- FLORI, Jean. *Caballeros y caballería en la Edad Media*. Barcelona: Paidós, 2001 (orig. fr. 1998).
- FOREVILLE, Raymonde. « Innocent III et la croisade des Albigeois ». En *Paix de Dieux et guerre sainte en Languedoc au XIII^e siècle*, 184-217. Toulouse: Privat, 1969 (Cahiers de Fanjeaux, 4).
- GARCÍA FITZ, Francisco. *Castilla y León frente al Islam. Estrategias de expansión y tácticas militares (siglos XI-XIII)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1998.
- GASCÓN CHOPO, Carles. «Aragoneses et brabançons. Montañeses en armas y guerra feudal en el Pirineo catalán (siglos XII-XIII)», *Aragón en la Edad Media*, 31 (2020): 55-87.
- GASCÓN CHOPO, Carles. «From Occitania to Catalonia. Catharism: the Current State of Research», *Imago temporis. Medium Aevum*, 14 (2020): 103-131.
- GHIL, Eliza M. *L'Age de Parage. Essai sur le poétique et le politique en Occitanie au XIII^e siècle*. New York-Berne-Franckfurt am Main-Paris: P. Lang, 1989.
- GILLES, Henri. « Peine de mort et droit canonique ». En *La mort et l'au-delà en France méridionale (XII^e-XVI^e siècle)*, 393-416. Toulouse: Privat, 1998 (Cahiers de Fanjeaux, 33).
- GILLINGHAM, John. *The English in the Twelfth Century: Imperialism, National Identity, and Political Values*. Rochester: Boydell & Brewer, 2000.
- GILLINGHAM, John. «Surrender in Medieval Europe: An Indirect Approach». En *How Fighting Ends. A History of Surrender*, ed. Holger Afflerbach y Hew Strachan, 56-57. Oxford: Oxford University Press, 2012.
- GILLINGHAM, John. «The Treatment of the Defeated, c. 950-1350: Historiography and the State of Research», *La conducción de la guerra en la Edad Media* (en prensa).
- GOUIRAN, Gérard. « Tragediante? Pis encore : jongleur ! ou De l'art de déconsidérer un adversaire : la présentation de l'évêque Foulque de Toulouse, alias Folquet de Marseille, par l'Anonyme de *La Chanson de la Croisade albigeoise* ». En *L'anticléricisme en France méridionale (milieu XII^e-début XIV^e siècle)*, 111-133. Fanjeaux: Privat, 2003 (Cahiers de Fanjeaux, 38).
- GRAHAM-LEIGH, Elaine. « Morts suspectes et justice papale : Innocent III, les Trencavel et la réputation de l'Église ». En *La Croisade albigeoise : actes du Colloque International du Centre d'Études Cathares (Carcassonne, 4-6 octobre 2002)*, 219-233. Balma: Centre d'Études Cathares, 2004.
- GRAHAM-LEIGH, Elaine. *The Southern French Nobility and the Albigensian Crusade*. Woodbridge: Boydell, 2005.
- GRAHAM-LEIGH, Elaine. «Justifying Deaths: The Chronicler Pierre des Vaux-de-Cernay and the Massacre of Béziers», *Mediaeval Studies*, 63 (2001): 283-303.
- GRAHAM-LEIGH, Elaine. «Evil and the Appearance of Evil. Pope Innocent III, Arnould Amaury and the Albigensian Crusade». En *Innocenzo III: Urbs et Orbis. Atti del Congresso Internazionale (Roma, 9-15 settembre 1998)*, ed. Andrea Sommerlechner, 1.031-1.048. Roma: Istituto storico Italiano per il medio evo, 2003.

- GRASSO, Christian. « La problématique de l'hérésie dans les sermons d'Innocent III ». En *Innocent III et le Midi*, 231-253. Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2015 (Cahiers de Fanjeaux, 50).
- GRÉLOIS, Alexis. «Les cisterciens et la lutte contre les hérésies méridionales sous Innocent III : mobilisation d'un ordre ou activation de réseaux». En *Innocent III et le Midi*, 377-390. Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2015 (Cahiers de Fanjeaux, 50).
- GUILHEM DE PUÈGLAURENÇ (fr. Guillaume de Puylaurens). *Chronica Magistri Guillelmi de Podio Laurentii*, ed. y trad. fr. Jean Duvernoy. Toulouse: Pérégrinateur, 1996.
- GUILHEM DE TUDELA. *Canso de la Crozada*, ed. y trad. fr. E. Martin-Chabot, *La Chanson de la Croisade Albigeoise*, vol. I. Paris: Les Belles Lettres, 1931, reed. 1960 (Les Classiques de l'Histoire de France au Moyen Age).
- GUILLÉN SANGÜESA, Joaquín. «Guillermo de Tudela y *La Canción de la Cruzada contra los Albigenses*», *Revista del Centro de Estudios de la Merindad de Tudela*, 14 (2006): 103-138.
- HANNE, Olivier. « L'élaboration d'un discours sur l'hérésie chez le cardinal Lothaire/Innocent III ». En *Innocent III et le Midi*, 207-230. Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2015 (Cahiers de Fanjeaux, 50).
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Pilar. *Les catharismes : modèles dissidents du christianisme médiéval (XII^e-XIII^e siècles)*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2010.
- KAEUPER, Richard W. *Chivalry and Violence in Medieval Europe*. Oxford: Oxford University Press, 2001.
- KAEUPER, Richard W. *Medieval Chivalry*. Cambridge: Cambridge University Press, 2016.
- KECK, Christine. « L'entourage de Simon de Montfort pendant la croisade albigeoise et l'établissement territorial des *crucesignati* ». En *La Croisade albigeoise. Colloque du Centre d'Études Cathares (Carcassonne, octobre 2002)*, dir. Michel Roquebert, 235-243. Balma: Centre d'Études Cathares, 2004.
- KEEN, Maurice. *The Laws of War in the late Middle Ages*. London: Routledge & Kegan Paul, 1965.
- KEEN, Maurice. *La caballería*. Barcelona: Ariel, 1986 (orig. ing. 1984).
- KIENZLE, Beverly M. *Cistercians, Heresy, and Crusade in Occitania, 1145-1229: Preaching in the Lord's Vineyard*. Rochester-Woodbridge: York Medieval Press-Boydell & Brewer, 2001.
- KULLMANN, Dorothea. « Du nouveau sur la *Chanson de la croisade albigeoise* ». En *In limine Romaniae. Chanson de geste et épopée européenne*, ed. Carlos Alvar y Constance Carta, 269-296. Berne: P. Lang, 2012.
- KURPIEWSKI, Christopher. «Writing Beneath the Shadow of Heresy: The *Historia Albigensis* of Brother Pierre des Vaux-de-Cernay», *Journal of Medieval History* 31 (2005): 1-27.
- LACROIX, Daniel W. « L'extrémisme des croisés dans la *Chanson de la Croisade albigeoise* », *Littératures*, 53 (2005): 25-40.

- LA CRUZADA CONTRA LOS CÁTAROS (I). 1209-1215, *Desperta Ferro. Antigua y Medieval*, 56 (2019).
- LA CRUZADA CONTRA LOS CÁTAROS (II). LAS HOGUERAS DE MONTSEGUR, *Desperta Ferro. Historia Antigua y Medieval*, 62 (2020).
- LAURENT, Sébastien-Abel. *Représentations de la violence dans la « Chanson de la Croisade albigeoise »*. Maîtrise d'histoire, dir. Robert Durand. Université de Nantes, 1997.
- LÉGLU, Catherine; RIST, Rebecca y TAYLOR, Claire, trad. *The Cathars and the Albigensian Crusade: A Sourcebook*, London: Routledge, 2014.
- LIPPIATT, Gregory E.M. *Simon V of Montfort and Baronial Government, 1195-1218*. Oxford: Oxford University Press, 2017.
- LIPPIATT, Gregory E.M. «Reform and Custom. The Statutes of Pamiers in Early Thirteenth-Century Christendom». En *Simon de Montfort († 1218) : le croisé, son lignage et son temps*, ed. Martin Aurell, Laurent Macé y Gregory E.M. Lippiatt, 39-67. Turnhout: Brepols, 2020.
- MACÉ, Laurent. « De Bruniquel à Lolmie : la singulière fortune de Baudoin de France et de Guillem de Tudèle au début de la croisade albigeoise », *Bulletin de la Société Archéologique et Historique de Tarn-et-Garonne*, 126 (2001): 13-23.
- MACÉ, Laurent. « Le visage de l'infamie : mutilations et sévices infligés aux prisonniers au cours de la croisade contre les Albigeois (début du XIII^e siècle) ». En *Les prisonniers de guerre dans l'Histoire. Contacts entre peuples et cultures*, dir. Sylvie Caucanas, Rémy Cazals y Pascal Payen, 95-105. Toulouse: Privat, 2003.
- MACÉ, Laurent. « *Homes senes armas* : les paysans face à la guerre ». En *La Croisade albigeoise. Colloque du Centre d'Études Cathares (Carcassonne, octobre 2002)*, dir. Michel Roquebert, 245-257. Balma: Centre d'Études Cathares, 2004.
- MACEDO, José R. *Tolosanos, cátaros e faidits: conflitos sociais e resistência armada no Languedoc durante a Cruzada Albigense*. São Paulo: Universidade de São Paulo, 1993.
- MARVIN, Laurence W. «Thirty-Nine Days and Wake-up: The Impact of the Indulgence and Forty Days Service on the Albigensian Crusade, 1209-1218», *The Historian* 65-1 (2002): 75-94.
- MARVIN, Laurence W. «The White and Black Confraternities of Toulouse and the Albigensian Crusade, 1210-1211», *Viator*, 40-1 (2009): 133-150.
- MARVIN, Lawrence W. *The Occitan War. A Military and Political History of the Albigensian Crusade, 1209-1218*. New York: Cambridge University Press, 2008.
- MAZEL, Florian. « Soumission et obéissance. Les serments de 1209 et l'ordre pontifical dans le Midi ». En *Innocent III et le Midi*, 145-188. Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2015 (Cahiers de Fanjeaux, 50).
- MCGLYNN, Sean. *A hierro y fuego. Las atrocidades de la guerra en la Edad Media*. Barcelona: Crítica, 2009 (orig. ing. 2008).
- MCGLYNN, Sean. *Kill Them All: Cathars and Carnage in the Albigensian Crusade*. Stroud: The History Press, 2015.
- MÉNARD, Philippe. « Rotiers, soldadiers, mainadiers, faidits, arlots. Réflexions sur les diverses sortes de combattants dans la *Chanson de la croisade albigeoise* », *Perspectives médiévales*, 22, Suppl. (1996): 155-179.

- MESCHINI, Marco. «Il *negotium pacis et fidei* in Linguadoca tra XII e XIII secolo secondo Guglielmo di Puylaurens». En *Mediterraneo medievale. Cristiani, musulmani ed eretici tra Europa e Oltremare (secolo IX-XIII)*, coord. Marco Meschini, 131-168. Milano: Università Cattolica del Sacro Cuore, 2001.
- MESCHINI, Marco. «Validità, novità e carattere della decretale *Vergentis in senium* (Reg. II,1) di Innocenzo III (25 marzo 1199)», *Bulletin of Medieval Canon Law*, 25 (2002-03): 94-113.
- MESCHINI, Marco. «L'evoluzione della normativa antiereticale di Innocenzo III dalla *Vergentis in senium* (1199) al IV concilio lateranense (1215)», *Bollettino dell'Istituto Storico Italiano per il Medio Evo*, 106-2 (2004): 207-231.
- MESCHINI, Marco. «*Pourquoi Béziers ? La chute de Béziers (22 juillet 1209) »*. En *Les grandes batailles méridionales (1209-1271)*, ed. Laurent Albaret y Nicolas Gouzy, 25-38. Toulouse: Privat, 2005.
- MESCHINI, Marco. *Innocenzo III et il «negotium pacis et fidei» in Linguadoca tra il 1198 e il 1215*, Roma, Bardi, 2007 (Atti della Accademia Nazionale dei Lincei. Memorie, 20-2).
- MESCHINI, Marco. *L'eretica. Storia della Crociata contro gli Albigesi*. Bari: Laterza, 2010.
- MOORE, Robert I. *The War on Heresy: Faith and Power in Medieval Europe*, London: Profile Books, 2012 (trad. Crítica, 2014).
- OBITUARIO DE RODA, ed. Stefano M. Cingolani. *Els annals de la família rivipullense i les genealogies de Pallars-Ribagorça*. Valencia: Universitat de València, 2012 (Monuments d'Història de la Corona d'Aragó, 3-Fonts Històriques Valencianes, 54), 189-192.
- OURLIAC, Paul. « Les statuts de Pamiers ». En *A cheval entre histoire et droit : hommage à Jean-François Poudret*, ed. Eva Maier, 75-91. Lausanne: Bibliothèque historique vaudoise, 1999.
- PASSERAT, Georges. « La guerre sainte dans l'Anonyme de la croisade albigeoise », En *L'Église et la violence, X^e-XIII^e siècle*, 323-337. Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2019 (Cahiers de Fanjeaux, 54).
- PATERSON, Linda M. « La *Chanson de la croisade albigeoise* : mythes chevaleresques et réalités militaires ». En *La Croisade. Réalités et fictions*, ed. Danielle Buschinger, 193-203. Göppingen: Kummerle, 1989; reed. *Culture and Society in Medieval Occitania*. Aldershot: Ashgate, 2010 (Variorum Reprints), VII.
- PATERSON, Linda M. *The World of Troubadours. Medieval Occitan Society, c. 1100-1300*, Cambridge University Press, Cambridge, 1993 (trad. Península, 1997).
- PAUL, Jacques. « La paix de Saint-Gilles (1209) et l'exercice du pouvoir ». En *Le pouvoir au Moyen Âge*, dir. Claude Carozzi y Huguette Taviani-Carozzi, 147-168. Aix-en-Provence: Publications de l'Université de Provence, 2005.
- PAUL, Jacques. « La dépossession de la famille de Saint-Gilles », En *Innocent III et le Midi*, 39-62. Fanjeaux: Centre d'études historiques de Fanjeaux, 2015 (Cahiers de Fanjeaux, 50).

- PAUL, Jacques. « Le traité de Meaux-Paris (avril 1229) ». En *Faire l'événement au Moyen Âge*, dir. Claude Carozzi y Huguette Taviani-Carozzi, 139-156. Aix-en-Provence: Publications de l'Université de Provence, 2017.
- PEGG, Mark G., *A Most Holy War. The Albigensian Crusade and the Battle for Christendom*, Oxford: Oxford University Press, 2008.
- PEGG, Mark G. «The Albigensian Crusade and the Early Inquisitions into Heretical Depravity, 1208-1246». En *The Cambridge World History of Genocide. Volume 1: Genocide in the Ancient, Medieval and Premodern Worlds*, ed. Ben Kiernan, T.M. Lemos y Tristan S. Taylor, 470-497. Cambridge: Cambridge University Press, 2023.
- PIERRE DES VAUX-DE-CERNAY. *Hystoria Albigensis*, ed. Pascal Guébin y Ernest Lyon, *Petri Vallium Sarnaii monachi Hystoria albigensis*, 3 vols. Paris: H. Champion, 1926-1939 (Société de l'Histoire de France, 412, 422 y 442); trad. David Menaza. Cáceres: Universidad de Extremadura, 2022 (Tempus Werrae, 8).
- PISSARD, Hippolyte. *La guerre sainte en pays chrétien. Essai sur l'origine et le développement des théories canoniques*. Paris: Picard, 1912.
- PITANGUE, François. « Aspects historiques de la guerre contre les Albigeois : fut-elle une croisade ? Une guerre de religion ? Ou une expédition politique ? », *Bulletin de l'Académie des Sciences et Lettres de Montpellier*, 1 (1970): 53-67.
- POWER, Daniel. «Who Went on the Albigensian Crusade?», *English Historical Review*, 128-534 (2013): 1.047-1.085.
- POWER, Daniel. «The Albigensian Crusade after Simon of Montfort (1218-1224)». En *Simon de Montfort (c. 1170-1218): Le croisé, son lignage et son temps*, ed. Martin Aurell, Gregory E.M. Lippiatt y Laurent Macé, 161-178. Turnhout: Brepols, 2020.
- PURKIS, William J., «Crusading and Crusade Memory in Caesarius of Heisterbach's *Dialogus miraculorum*», *Journal of Medieval History*, 39-1 (2013): 100-127.
- RAGUIN, Marjolaine. « L'Anonyme de la *Chanson de la Croisade albigeoise* et les clercs : *Per las guerras formir, los coratges essendre e las lengas forbir* », *Revue des Langues Romanes*, 116 (2012): 461-480.
- RAGUIN, Marjolaine. « Langues et identités dans la partie anonyme de la *Chanson de la croisade albigeoise* ». En *Le temps de la bataille de Muret, 12 septembre 1213*, ed. Jean Le Pottier et alii, 413-432. Montréjeau: Fédération historique de Midi-Pyrénées-Société des Etudes du Comminges-Société du Patrimoine du Muretain, 2014.
- RAGUIN, Marjolaine. *Lorsque la poésie fait le souverain. Étude sur la « Chanson de la Croisade albigeoise »*, Paris: H. Champion, 2015.
- RENOUARD, Yves. « Les Cahorsins, hommes d'affaires Français du XIII^e siècle », *Transactions of the Royal Historical Society*, 11 (1961): 43-67; reprod. *Etudes d'histoire médiévale*, 2 vols. Paris: SEVPEN, 1968, I, n.º XVI, 617-637.
- ROGER DE WENDOVER, *Flores historiarum*, ed. Henry G. Hewlett, 3 vols., London: Longman, 1886-1889 (Rolls Series, 84, 1-3).

- ROQUEBERT, Michel. *L'Épopée cathare*, 2 t. Paris-Toulouse: Perrin-Privat, 2001 (orig. 1970, 1977 y 1986).
- ROQUEBERT, Michel, dir. *La Croisade albigeoise. Colloque du Centre d'Études Cathares (Carcassonne, octobre 2002)*. Balma: Centre d'Études Cathares, 2004.
- SENNIS, Antonio, ed. *Cathars in Question*. York-Woodbridge: York Medieval Press-Boydell, 2016.
- SINCLAIR, Finn E. «La Chanson de la croisade albigeoise comme forge d'une histoire mythique», *Revue des langues romanes*, 121 (2017): 159-178.
- STRICKLAND, Matthew. *War and Chivalry. The Conduct and Perception of War in England and Normandy, 1066-1217*. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- STRICKLAND, Matthew. «Killing or Clemency? Ransom, Chivalry and Changing Attitudes to Defeated Opponents in Britain and Northern France, 7th-12th centuries». En *Krieg im Mittelalter*, ed. Hans-Henning Kortüm, 93-122. Berlin: Akademie Verlag, 2001.
- STRICKLAND, Matthew. «Rules of War or War Without Rules, with special regard to the relationship of combatants and non-combatants in the Middle Ages». En *Transcultural Wars from the Middle Ages to the 21st Century*, ed. Hans-Henning Kortüm, 107-140. Berlin: Akademie Verlag, 2006.
- STRICKLAND, Matthew. «Warfare and violence». En *The Cambridge Companion to the Age of William the Conqueror*, ed. Benjamin Pohl, 225-243. Cambridge: Cambridge University Press, 2022.
- TIMBAL, Pierre. *Un conflit d'annexion au Moyen Âge : l'application de la coutume de Paris au pays d'Albigeois*. Toulouse-Paris: Privat-Didier, 1950.
- VAGAD, Gauberto Fabricio de. *Corónica de Aragón*, ed. facs. María del Carmen Orcástegui. Zaragoza: Cortes de Aragón, 1996.
- WAGNER, Kay. « Les sources de l'historiographie occidentale de la croisade albigeoise entre 1209 et 1328 ». En *La Croisade albigeoise. Colloque du Centre d'Études Cathares (Carcassonne, octobre 2002)*, dir. Michel Roquebert, 39-54. Balma: Centre d'Études Cathares, 2004.
- WAKEFIELD, Walter L. *Heresy, Crusade and Inquisition in Southern France, 1100-1250*. Berkeley: University of California Press, 1974.
- WICKY, Olivier. « L'âme sombre et le corps en guenilles : les batailles de la croisade albigeoise », *Bien Dire et Bien Apprendre*, 33 (2018 : *Combattre (comme) au Moyen Âge : relectures du Moyen Âge. I*): 159-172.
- ZAMBON, Francesco. « La notion de *Paratge* des troubadours à la *Chanson de la Croisade albigeoise* ». En *Les voies de l'hérésie : le groupe aristocratique en Languedoc (XI^e-XII^e siècles)*, 9-27. Carcassonne: Centre d'Études Cathares, 1995.
- ZAMBON, Francesco. « La prise et le sac de Béziers dans la *Chanson de la Croisade albigeoise* ». En *Guerres, voyages et quêtes au Moyen Âge. Mélanges offerts à Jean-Claude Faucon*, ed. Alain Labbé, Daniel W. Lacroix y Danielle Quérueu, 449-463. Paris: H. Champion, 2000.

ZAMBON, Francesco. « L'évêque Foulque dans la *Chanson de la Croisade albigeoise* ». En *1209-1309. Un siècle intense au pied des Pyrénées*, dir. Claudine Pailhès, 181-194. Foix: Conseil général de l'Ariège, Archives départementales, 2010.

ZERNER, Monique. « Le déclenchement de la Croisade albigeoise : retour sur l'affaire de paix et de foi ». En *La Croisade albigeoise. Colloque du Centre d'Études Cathares (Carcassonne, octobre 2002)*, dir. Michel Roquebert, 127-142. Balma: Centre d'Études Cathares, 2004.